

Capítulo tercero

Turquía: geopolítica, energía y supervivencia política

Melike Janine Sökmen y Eduard Soler i Lecha

Resumen

Este trabajo presenta la geopolítica de la energía en Turquía como una prioridad tanto para la política interior como para las relaciones internacionales de este país. Tras hacer un rápido repaso a las crecientes necesidades energéticas del país, el artículo pone el foco en Turquía como país de tránsito, analizando el papel que juegan los oleoductos y gaseoductos que lo atraviesan. Prosigue analizando la diplomacia energética hacia sus vecinos y termina subrayando que en Turquía la energía es un tema con una gran incidencia en la política interior. Este trabajo sugiere que Turquía quiere convertir su vulnerabilidad energética en un activo, algo que pasaría por convertirse en un *hub* energético regional. Ello exigirá una mejor gestión de la actual dependencia energética, que actúe de mediador en la pacificación de la región y que mantenga la energía al margen de las tensiones políticas.

Palabras clave

Energía, petróleo, gas, *hub*, política exterior turca, Turquía, Unión Europea, Rusia, Irán, Iraq, Mediterráneo Oriental.

Abstract

This paper presents the geopolitics of energy in Turkey both at the domestic and international level. It first analyses the growing energy needs in Turkey and looks at Turkey as a transit country, assessing the role of pipelines. It then focuses on Turkey's energy diplomacy vis-à-vis its neighbours and its relevance for domestic politics. This paper argues that Turkey's aim is to turn energy from a vulnerability to leverage through becoming a regional energy hub. This requires better managing its energy dependency, and mediating for a peaceful region by isolating politics from energy in its neighbourhood.

Keywords

Energy, oil, gas, hub, Turkish foreign policy, Turkey, European Union, Russia, Iran, Iraq, Eastern Mediterranean.

Introducción

La población y la economía de Turquía crecen y con ello sus necesidades energéticas; en paralelo, la energía se ha ido convirtiendo en una herramienta y una de las fuerzas que mueven tanto la política interior como las relaciones internacionales del país. La dependencia energética de Turquía, su lucha por asegurar los recursos energéticos en un vecindario altamente volátil y su objetivo de convertirse a largo plazo en un *hub* energético, han hecho de la energía una prioridad indiscutible.

Este artículo empieza haciendo una radiografía del sector energético en Turquía, analizando la producción, la demanda y la diversificación. Seguidamente, pone el foco en el objetivo de Turquía de convertirse en un *hub* energético y hace una revisión de los proyectos de oleoductos y gaseoductos internacionales de los que forma parte el país. Esto permitirá analizar la diplomacia energética turca respecto a sus vecinos y el creciente papel de la agenda energética en la política exterior turca. Por último, el trabajo investiga las ramificaciones de la energía como un tema de política interior.

El sector energético en Turquía

Con una población de 79,3 millones de habitantes¹ y una extensión de 783.562 km², Turquía tiene una densidad de población baja, excepto en las grandes ciudades, concretamente Esmirna, Ankara y Estambul y, como resultado, el consumo energético también altamente concentrado. Turquía tiene una población urbana relativamente joven, con necesidades energéticas crecientes².

No es solo su creciente demanda sino también su vecindad con algunas de las regiones que acumulan las mayores reservas conocidas de petróleo y gas lo que define la posición geoestratégica de Turquía. En este sentido, Turquía aspira a ser un *hub* energético entre Oriente Medio, el Cáucaso, Asia Central, Rusia y el mercado europeo. Además, gracias a sus condiciones geográficas y climáticas, el país tiene el potencial de utilizar más recursos renovables para la generación de electricidad, en particular energía hidráulica, eólica, solar y geotérmica³.

Turquía se abrió al sector privado como parte del proceso de liberalización económica que comenzó en los años 1980 y que implicó la transición de una industrialización controlada por el Estado a una economía de libre mercado. La primera ley que estableció un marco para la inversión privada entró en vigor en 1984. Los primeros cambios legislativos en respuesta a esta apertura, asegurando garantías soberanas a la inversión en electricidad de empresas

¹ Banco Mundial. *Turkey Country Overview*. 2016.

² Agencia Internacional de la Energía. *Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review*. 2016, p. 21.

³ Agencia Internacional de la Energía. *Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review*. 2016, p. 21-22.

privadas llegaron en 1994 y 1997. Con la perspectiva de ingreso en la Unión Europea (UE) sobre la mesa, el gobierno turco se apoyó en las directivas y reformas de la UE para fijar su hoja de ruta para el sector energético.

Turquía introdujo las reformas del mercado de la energía como parte de una respuesta más amplia a la crisis financiera de 2001 y lo hizo con el apoyo del Banco Mundial y del FMI. Lo hizo, concretamente, a través de la Ley del mercado eléctrico y la Ley del mercado del gas natural. El principal objetivo de estas leyes era proporcionar energía de alta calidad, ininterrumpida y a bajo coste. Estas leyes abordaron la reestructuración del sector, el establecimiento de los mercados de gas y de electricidad, la apertura de esos mercados, los suministradores de electricidad, la contratación bilateral, el acceso libre a las redes, y el establecimiento de una Autoridad Reguladora del Mercado de la Energía (EMRA, Energy Market Regulatory Authority)⁴. Hay que decir que el desarrollo del mercado del gas va muy detrás del de la electricidad y la demanda de gas es superior a la oferta, especialmente en invierno, resultando en cortes de suministro⁵.

La política energética en Turquía es diseñada en planes quinquenales. El décimo plan de desarrollo lanzado en 2013 para el periodo 2014-2018 establece como objetivos el aumento de la eficiencia energética y del uso de energías renovables, la reducción de la dependencia de las importaciones, la diversificación de fuentes, la construcción de oleoductos, instalaciones de almacenamiento de gas natural y centrales nucleares⁶. Las ambiciones energéticas de Turquía a un plazo más largo se plasman en el documento *Visión 2023*, la estrategia de desarrollo económico de Turquía para 2023, centenario de la República. *Visión 2023* establece objetivos tales como el desarrollo de Turquía como una de las diez mayores economías del mundo, con exportaciones anuales de 500.000 millones de dólares. En el área de la energía, *Visión 2023* pretende promover fuentes de energía autóctonas (principalmente lignito), aumentando la cuota de la energía eólica y geotérmica al 30 % en términos de producción de electricidad; reduciendo el consumo energético en el 20 %, mejorando la eficiencia e instalando centrales nucleares⁷.

La dependencia de Turquía de las importaciones de energía, sobre todo de petróleo y gas natural, van en aumento debido a su creciente demanda energética. En la actualidad Turquía es capaz de satisfacer solo el 26 % de su demanda total de energía con sus propios recursos domésticos⁸, y la dependencia de las importaciones de energía, especialmente de petróleo y gas natural, está creciendo debido al aumento de la demanda. Las facturas por importaciones de energía

⁴ Banco Mundial. Turkey's Energy Transition: Milestones and Challenges. 2015, p. 13.

⁵ Banco Mundial. Turkey's Energy Transition: Milestones and Challenges. 2015, p. 14.

⁶ *Boletín Oficial* 2013. «Decision for the Approval of the 10th Development Plan». N.º 28699, 6 julio 2013, p. 15.

⁷ Agencia Internacional de la Energía. Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review. 2016, p. 28.

⁸ Ministerio de Asuntos Exteriores. Turkey's Energy Profile and Strategy.

suponen ya alrededor del 50 % del déficit comercial de Turquía⁹. La seguridad y diversificación energética se ha convertido, pues, en uno de los motores de la política exterior turca.

El gas natural y el carbón son los mayores componentes del mix energético de Turquía, que con vistas al futuro, el país está tratando de diversificar aumentando la cuota de la energía nuclear y de las renovables domésticas; por otra parte, también está incrementando la cuota del uso de carbón, un recurso barato y disponible domésticamente, aunque esto se contradiga con los compromisos medioambientales de Turquía. En 2016, en términos de recursos, el 32,1 % de la electricidad se produjo a partir de gas natural, incluido gas natural licuado (GNL)¹⁰. Sin embargo, Turquía produce menos del 1 % del gas natural que consume, dependiendo completamente de las importaciones.

Asegurar una energía asequible es crucial para la estabilidad del país, tanto político como económico, por ello, las políticas de eficiencia energética de Turquía no son una opción sino una obligación. Turquía, a través de sus esfuerzos en convertirse en un *hub* energético, está intentando que la energía pase de ser una vulnerabilidad a un activo. El resultado de esos esfuerzos, pero también el proceso para conseguirlo, tendrá un fuerte impacto no solo en Turquía en también en sus vecinos.

Turquía: productor y consumidor de energía

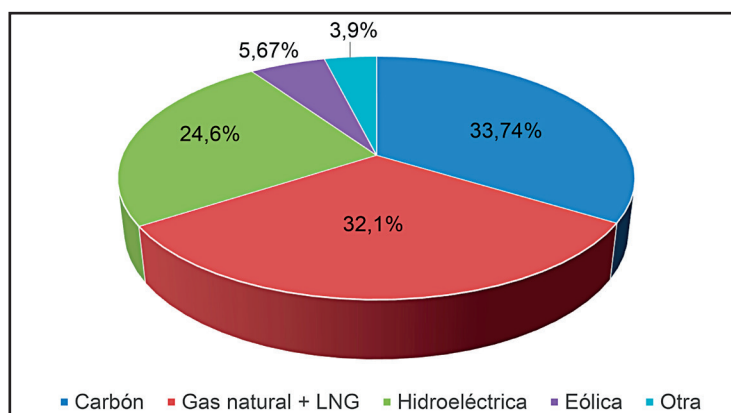


Figura 1. Producción de electricidad en Turquía, por recursos, 2016. Fuente: Elaboración propia del Ministerio de Energía y Recursos Naturales de la República de Turquía (2017). *Dunya ve Turkiye Enerji ve Tabii Kaynaklar Gorunumu*, n.º 15, p. 17

⁹ Agencia Internacional de la Energía. Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review. 2016, p. 30.

¹⁰ Ministerio de Energía y Recursos Naturales de la República de Turquía 2017. *Dunya ve Turkiye Enerji ve Tabii Kaynaklar Gorunumu*, n.º 15, p. 16.

Recursos

El petróleo

La producción propia de petróleo es pequeña y está en claro declive, mientras que las importaciones de crudo aumentan. Las reservas probadas turcas de petróleo durante la primera mitad de 2017 eran de 332,8 millones de barriles, con una capacidad de abastecimiento de 18 años al nivel de producción actual (ratio reservas/producción), y sin contemplar el descubrimiento de nuevos yacimientos¹¹. La mayoría de las reservas de petróleo en el país están localizadas en el sureste de Anatolia y la cuota más grande de la producción corresponde a la compañía Turkish Petroleum Corporation (TPAO).

Por tanto, Turquía depende muy significativamente de las importaciones de crudo. En 2015, la producción autóctona supuso únicamente el 9,4 % del suministro doméstico¹². Los países con la mayor cuota de exportación de petróleo a Turquía en 2016 fueron Irak, Rusia e Irán¹³.

Desde 2005 a 2015, las importaciones netas de crudo se incrementaron en más del 7 % y las importaciones netas de productos petrolíferos lo hicieron en el 260 %. Aunque la actual situación política en Siria y norte de Irak supone un reto para la seguridad del transporte del petróleo, los suministros a Turquía no se han visto especialmente afectados¹⁴. Por otra parte, el problema kurdo en Turquía ha planteado desafíos al sector del petrolífero en la medida que la mayoría de las reservas del país se sitúan en el sureste de Turquía, un área de población mayoritariamente kurda.

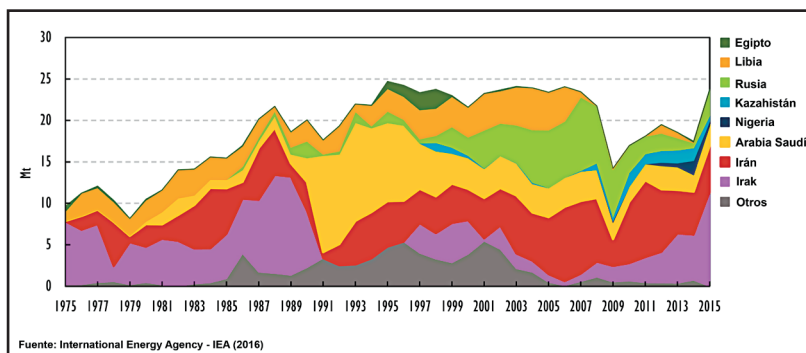


Figura 2. Importaciones de crudo, por origen. 1974-2015. Fuente: Agencia Internacional de la Energía (2016). Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review

¹¹ República de Turquía. Ministerio de Energía y Recursos Naturales. «Petrol». Info Bank 2017.

¹² Agencia Internacional de la Energía. Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review. 2016, p. 72.

¹³ Autoridad Reguladora del Mercado de la Energía de la República de Turquía. Turkish Petroleum Market Report 2016. 2017, p. 8.

¹⁴ Agencia Internacional de la Energía. Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review. 2016, p. 71.

El gas natural

Como se ha afirmado anteriormente, el combustible principal en Turquía es el gas natural, siendo este país uno de los mayores importadores de Europa. Con una demanda creciente desde que empezó a utilizarse en los años 1980 y ganando peso en los años 2000, el gas se ha convertido en el combustible de mayor uso en los sectores industrial, residencial y de generación de electricidad. Esto se ha debido, fundamentalmente, a dos factores: la mayor preocupación por la contaminación del aire en las grandes ciudades –resultante del uso de centrales térmicas de carbón– y el rendimiento económico por el breve periodo de construcción de las plantas y su elevada eficiencia térmica¹⁵. Como resultado, todo lo relacionado con el gas natural, por ejemplo, su suministro y su precio, tienen una influencia directa sobre la industria y muy especialmente en un mercado eléctrico. Asimismo, al tratarse de un producto de importación masiva, el gas natural juega un papel esencial en el balance comercial de Turquía.

El uso generalizado de gas natural como fuente de energía es algo relativamente reciente en Turquía. Su consumo comenzó en 1987 con importaciones de Rusia como medio para diversificar la producción de electricidad y contener la polución ambiental, en aquel momento, ligada al carbón para calefacción. Los primeros proyectos importantes fueron el gaseoducto de gas natural desde Malkoçlar en la frontera con Bulgaria hasta Ankara (1988), la central térmica CCGT de Hamitabat (1989) y el suministro de gas natural a Estambul y Bursa (1992). El proyecto de terminal GNL de Ereğlisi en el Marmara fue inaugurado en 1994¹⁶. Durante las últimas décadas del siglo xx, el consumo de gas natural creció de manera impresionante.

Con anterioridad a la aprobación de la Ley del Mercado del Gas Natural en 2001, la compañía BOTAŞ (Petroleum Pipeline Corporation, propiedad del Estado), era la única empresa que operaba como suministrador, importador y transmisor. En paralelo con la Directiva de la UE de 1998 relativa al gas, los esfuerzos para la liberalización del mercado gasístico comenzaron a finales de los noventa. El objetivo de la Ley del Mercado del Gas firmada en 2001 era establecer un marco legal para la creación de un mercado del gas natural justo, transparente y competitivo, bajo un regulador independiente, suprimiendo así el monopolio de BOTAŞ en el mercado¹⁷.

A pesar de que esta ley entró en vigor el mismo año que la Ley del Mercado Eléctrico, los progresos en el mercado del gas natural fueron menores. Turquía se enfrentaba a un dilema: continuar con las reformas liberalizadoras en tanto que país candidato a la UE o, por el contrario, crear un *hub* regional y un corredor energético hacia Europa por medio de BOTAŞ y asumiendo que la li-

¹⁵ TAGLIAPIETRA, Simone. The Changing Dynamics of Energy in Turkey. Fundación Eni Enrico Mattei, 2016, pp. 4-5.

¹⁶ Banco Mundial. Turkey's Energy Transition: Milestones and Challenges. Julio de 2015, p. 127.

¹⁷ Banco Mundial. Turkey's Energy Transition: Milestones and Challenges. 2015, p. 133.

beralización lo haría más difícil. Como resultado, a diferencia del mercado de la electricidad, la implementación de las reformas fracasó y BOTAŞ sigue siendo el suministrador dominante en el mercado¹⁸.

Con una producción propia insignificante e incluso menguante, Turquía se ve obligada a importar gas de sus vecinos y a hacerlo en cantidades cada vez mayores. A fines de 2016, la cifra total del consumo de gas natural fue de 46,1 bcm (billones de metros cúbicos); entre 2002 y 2016 el consumo de gas natural se ha incrementado en 2,7 veces¹⁹. En 2016, solo del 0,8 % del gas consumido era de producción autóctona.

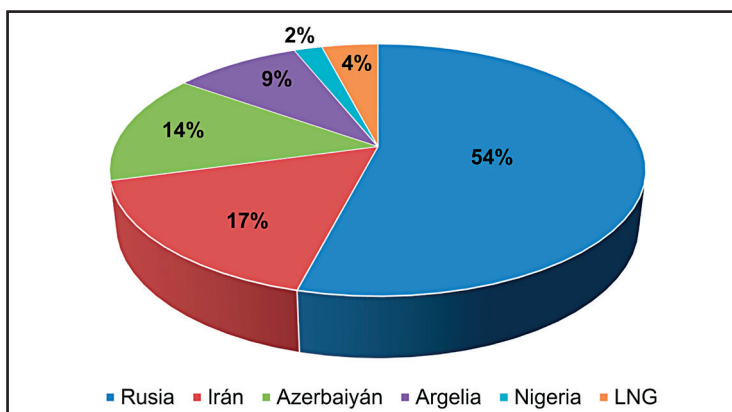


Figura 3. Importaciones turcas de gas natural, por países. 2016. Fuente: Elaboración propia del Ministerio de Energía y Recursos Naturales de la República de Turquía (2017). *Dunya ve Turkiye Enerji ve Tabii Kaynaklar Gorunumu*, n.º 15, p. 40

Los tres mayores exportadores de gas natural a Turquía son Rusia, Irán y Azerbaiyán, todos ellos en regiones vecinas de Turquía. Aunque los suministradores son cada vez más diversos, la cuota de Rusia en la importación total representa todavía más de la mitad de las importaciones²⁰.

En ese esfuerzo por diversificar las fuentes se liberalizaron las importaciones de GNL a partir de 2008; BOTAŞ y la compañía del sector privado EGEGAZ han estado importando GNL desde 2009. Turquía importa GNL de Nigeria, Argelia y Catar. A pesar de las fuertes relaciones bilaterales entre Turquía y Catar, tanto en el plano político como económico, y a pesar del empeño de Ankara, Turquía no ha conseguido firmar con Catar contratos de importación de GNL a largo plazo, lo que hubiera permitido a Turquía importar GNL a precios más baratos.

¹⁸ Banco Mundial. *Turkey's Energy Transition: Milestones and Challenges*. Julio de 2015, p. 143.

¹⁹ Ministerio de Energía y Recursos Naturales de la República de Turquía. *Dunya ve Turkiye Enerji ve Tabii Kaynaklar Gorunumu*. N.º 15, 2017, p. 38.

²⁰ Banco Mundial. *Turkey's Energy Transition: Milestones and Challenges*. Julio 2015, p. 127.

En medio de la crisis diplomática de Catar, lo más que Turquía consiguió fue un acuerdo a medio plazo entre la empresa estatal Qatargas y la turca BOTAS, fue firmado en septiembre de 2017 para entregar 1,5 millones de toneladas de GNL durante los próximos tres años²¹. A pesar del interés de Turquía en continuar el desarrollo de su mercado del GNL, el 84,2 % de las importaciones de gas natural siguen entrando en Turquía vía gaseoductos. La cuota de Turquía en el GNL está todavía lejos de la de países como España o Portugal (más del 40 % de sus importaciones totales de gas natural) para los que es una componente clave en su estrategia de diversificación.

Se están llevando a cabo perforaciones exploratorias en la formación de Dadaş, en la cuenca de Diyarbakir, en busca de posibles depósitos de petróleo o gas de esquisto, todo ello a través de un consorcio entre Shell y TPAO. Las reservas de petróleo no convencional en el área ascienden a unos 4,7 billones de barriles. La mayor parte de las actividades de exploración coinciden con periodos de precios altos del petróleo; por consiguiente, el actual contexto de precios del petróleo muy bajos podría limitar las actividades de exploración de petróleo/gas de Turquía. Hoy por hoy, la perforación de exploración todavía se hace a nivel muy bajo y siguen existiendo graves incertidumbres con relación al potencial. No existe, en este momento, un plan gubernamental desarrollado en este campo y la agenda está determinada por las iniciativas de empresas privadas.

La dependencia de Turquía del suministro a través de gaseoductos es problemática debido a la actividad terrorista y los problemas de seguridad tanto en el propio país como en algunos de sus vecinos de Oriente Medio²². La seguridad del suministro de gas natural ha sido un tema de la máxima prioridad en la política energética de Turquía, y se ha percibido como el recurso más vulnerable desde el punto de vista geopolítico, más que el petróleo –que tiene un mercado global flexible– o que el carbón –que es mucho más fácil de obtener domésticamente–²³.

Por otro lado, al estar situada entre regiones suministradoras y regiones consumidoras, Turquía está haciendo grandes esfuerzos para tornar esta vulnerabilidad en un activo, mediante la diversificación de su propio suministro de gas y convirtiéndose en un *hub* regional para el gas. No obstante, los progresos en este ámbito, especialmente en el desarrollo de la capacidad de almacenamiento y transporte de gas, han sido mucho más lentos de lo esperado. Una de las causas es la posición de BOTAS, la empresa estatal ejerce un papel dominante en todas las actividades de importación, suministro, comercialización y transmisión²⁴.

²¹ «Qatargas to sell 1.5 mln tons of LNG a year to Turkey's Botaş». Hurriyet Daily News. 20 septiembre 2017.

²² Turkey's energy (in)security and energy ambitions: A review of energy issues in Turkish foreign policy. CEFTUS 2016, p. 3.

²³ TAGLIAPIETRA, Simone. the Changing Dynamics of Energy in Turkey. Fundación Eni Enrico Mattei 2016, p. 5.

²⁴ Agencia Internacional de la Energía. Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review. 2016, p. 125.

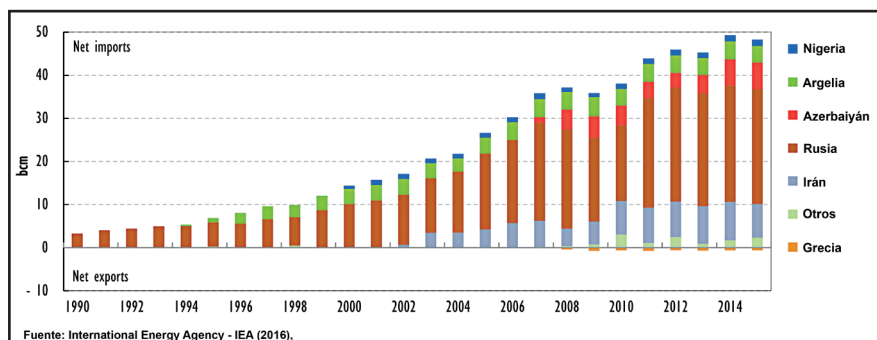


Figura 4. Compras netas de gas natural desde Turquía, por países. 1990-2015. Nota: Otros se refiere a las compras de gas natural en el mercado spot. Fuente: Agencia Internacional de la Energía (2016). Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review

El carbón

Turquía tiene grandes reservas de lignito y algo de antracita. Posee alrededor del 3,2 % de las reservas mundiales totales de lignito / carbón subbituminoso. Aunque debido al bajo contenido energético del lignito las reservas se usan sobre todo en centrales térmicas. Aproximadamente el 46 % de las reservas de lignito del país están localizadas en la cuenca de Afsin-Elbistan, mientras que las mayores reservas de antracita están en Zonguldak y regiones circundantes.

Al final de 2016, las reservas de lignito en Turquía alcanzaban los 12.712 millones de toneladas y las de antracita 1.297 millones de toneladas. Se produjeron 27 millones de toneladas de lignito y 1,5 millones de toneladas de antracita²⁵. La cantidad de electricidad generada en centrales térmicas representaba el 67,6 % de la producción total de electricidad y de estas el 33,74 % provenía de centrales térmicas en que se quemaba carbón²⁶.

Turquía tiene el tercer mayor programa de desarrollo de centrales de carbón, después de India y China. Sin embargo, la mayor parte de la antracita consumida en Turquía tiene que ser importada pues el carbón doméstico es de baja energía y los yacimientos de lignito están solo parcialmente desarrollados. La Agencia Internacional de la Energía considera que el lignito, el único combustible fósil autóctono con reservas significativas, es el componente principal para la futura demanda de energía, junto con la energía nuclear y las fuentes renovables. Dada la ventaja en precios del carbón respecto al gas natural, el gobierno

²⁵ Ministerio de Energía y Recursos Naturales de la República de Turquía. Dünya ve Türkiye Enerji ve Tabii Kaynaklar Görünümü. N.º 15, 2017, p. 41.

²⁶ Ministerio de Energía y Recursos Naturales de la República de Turquía. Dünya ve Türkiye Enerji ve Tabii Kaynaklar Görünümü. N.º 15, 2017, p. 16.

turco apunta a un mayor uso de la antracita importada y el lignito como medio para asegurar el suministro energético en el futuro²⁷.

No obstante, el uso del carbón en Turquía tiene varios aspectos negativos en materia de cambio climático y condiciones laborales. La seguridad de los trabajadores en las minas de carbón de Turquía ha sido y sigue siendo un asunto de grave preocupación social²⁸. Por otra parte, la mayoría de los proyectos nuevos, sumando en total más de 30GW, siguen pendientes²⁹.

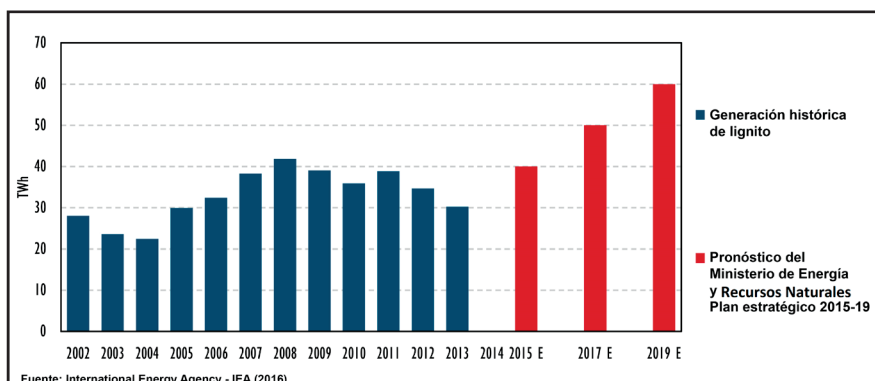


Figura 5. Previsión del incremento en el uso de carbón doméstico para la generación de electricidad. Fuente: Agencia Internacional de la Energía (2016). Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review

Además, en relación con otros países, el uso de carbón en la industria y su uso residencial son muy comunes en Turquía, donde el porcentaje del consumo es incluso mayor que en China³⁰. En 2015, las importaciones ascendieron al 96 % del suministro total de antracita en Turquía y desde 2005 a 2015 las importaciones aumentaron más del 95 % debido al aumento de la demanda y los bajos precios³¹. A su vez, la producción turca de carbón continúa decreciendo de for-

²⁷ Agencia Internacional de la Energía. Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review. 2016, p. 89.

²⁸ Algunos de los accidentes mineros más graves, cubiertos ampliamente por los medios, se produjeron en 2011, cuando un corrimiento mató a diez trabajadores en Elbistan-Cöllolar; en 2014, el peor accidente minero ocurrido jamás en Turquía, cuando un incendio mató a 301 trabajadores en Soma; y también en 2014, cuando murieron 18 mineros en una mina de carbón en Ermenek por causa de una inundación seguida de un corrimiento.

²⁹ Agencia Internacional de la Energía. Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review. 2016, p. 92.

³⁰ Agencia Internacional de la Energía. Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review. 2016, p. 93.

³¹ Agencia Internacional de la Energía. Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review. 2016, p. 95.

ma estable y la antracita importada ha pasado a ser esencial para satisfacer la demanda de energía³².

La electricidad

Ligado a monopolios públicos hasta los años noventa, el mercado de la electricidad en Turquía ha atravesado un gran cambio en el siglo xxi. La reestructuración y privatización del sector eléctrico desde 2008 hasta 2013 atrajo grandes inversiones privadas y, desde 2014, el sistema eléctrico está sincronizado con el sistema continental europeo³³. El 15 de abril de 2015 se firmó un acuerdo a largo plazo entre TEIAS (Turkish Electricity Transmission Company) y ENTSO-E (European Network of Transmission System Operators for Electricity) relativo a la sincronización permanente de las operaciones de TEIAS con los miembros europeos continentales de ENTSO-E, que permite a Turquía estar permanentemente conectada al sistema eléctrico europeo³⁴.

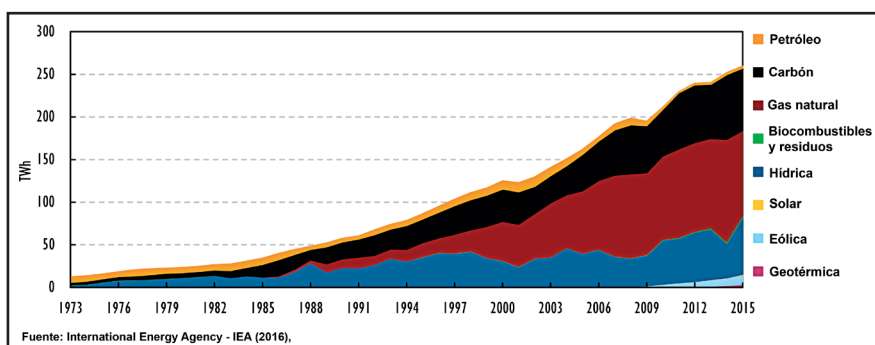


Figura 6. Producción de electricidad en Turquía, por recursos, 1973-2016. Fuente: Agencia Internacional de la Energía (2016). Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review

La sobredependencia de Turquía en las importaciones de gas natural para la generación de electricidad da lugar a deficiencias en el suministro. Sin suficiente capacidad de almacenamiento y despacho diario se pone en riesgo el suministro eléctrico. Asimismo, la generación hidroeléctrica está sujeta a condiciones hidrológicas cambiantes³⁵. El crecimiento del sector del carbón tiene límites tanto por temas de seguridad laboral como por los compromisos climáticos (el compromiso turco en el marco de la COP21 implica recortar el ascenso de los

³² Agencia Internacional de la Energía. Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review. 2016, p. 99.

³³ Agencia Internacional de la Energía Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review. p. 131.

³⁴ «Turkish grid operator, TEIAS, joins ENTSO-E as observer member». ENTSO-E 2016.

³⁵ Banco Mundial. Turkey's Energy Transition: Milestones and Challenges. Julio 2015, p. 122.

gases de efecto invernadero en un 21 % entre 2021 y 2030)³⁶. Como consecuencia, la diversificación de las fuentes de energía es una necesidad. Turquía ha efectuado una inversión muy considerable en materia de energías renovables. Como resultado la capacidad eólica instalada en 2014 era ya 173 veces más alta que diez años atrás; la energía geotérmica era 27 veces mayor; los biocombustibles y el aprovechamiento energético se multiplicaron por diez; y la energía solar empezó a introducirse en 2013³⁷.

Hoy por hoy, las necesidades de suministro energético difieren mucho de la capacidad instalada y que esto pueda cambiar estará sujeto a la incorporación de la energía nuclear y de las renovables. Algo que podría retrasarse, entre otros, debido a una tramitación lenta de las licencias o a complicaciones en la aceptación social.

Las energías renovables

Turquía tiene un elevado potencial de producción de energía renovable, particularmente en lo que se refiere a energía solar, eólica y geotérmica³⁸. A finales de 2016, el 24,6 % de la producción eléctrica provenía de centrales hidroeléctricas, y el 7,8 % de otras fuentes de energía renovable (5,67 % del viento, 1,74 % de las geotérmicas, 0,36 % de la energía solar y 0,8 de los residuos)³⁹.

En principio, Turquía considera la generación de energía a partir de fuentes de energía renovable como un objetivo clave. Esto incluye un plan para diversificar los recursos energéticos y reducir tanto la dependencia de las importaciones como las emisiones de gas de efecto invernadero⁴⁰. Queda mucho camino por recorrer. El potencial geotérmico de Turquía, por ejemplo, el uso de biomasa para calefacción de distrito y para procesos industriales o la energía solar –dada la elevada tasa de irradiación solar– permanece prácticamente sin desarrollar.

En términos generales, las energías renovables gozan de una amplia simpatía popular. No obstante, el desarrollo de algunos proyectos genera polémica. Mientras los responsables de su desarrollo se quejan por los complicados procedimientos y los retrasos, los medioambientalistas y movimientos ciudadanos expresan su preocupación por la inconsistencia en los procedimientos para lograr los permisos medioambientales y por la falta de consulta y transparencia

³⁶ Agencia Internacional de la Energía. Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review. 2016, p. 155.

³⁷ Agencia Internacional de la Energía. Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review. 2016, p. 132.

³⁸ MORALEDA, Pedro. «Geopolítica de la Energía en el Mediterráneo». *Energía y Geoestrategia* 2017, p.166.

³⁹ Ministerio de Energía y Recursos Naturales de la República de Turquía. Dünya ve Türkiye Enerji ve Tabii Kaynaklar Görünümü, n.º 15, 2017, pp. 15-16.

⁴⁰ Agencia Internacional de la Energía. Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review. 2016, p. 177.

pública. Esto se traduce, muy a menudo, en movimientos de rechazo, en particular en lo que concierne a las centrales hidroeléctricas⁴¹.

El caso más conocido es el proyecto hidroeléctrico de presas múltiples que forma parte del GAP (siglas turcas del Proyecto del Sureste de Anatolia). El GAP es un proyecto de desarrollo regional para el sureste del país, una región mayoritariamente kurda, a través de planes de desarrollo social y empleo en la agricultura, industria e infraestructuras. Entre otras medidas contempla un ambicioso proceso de desarrollo hidrológico, con 22 presas y 17 centrales hidroeléctricas incluidas en el proyecto. Los ríos Éufrates y Tigris han sido clave para este proyecto, aunque también han sido causa de tensiones entre Turquía y los países por los que discurre su cauce, Siria e Irak⁴². Asimismo, este proyecto hidráulico ha quedado marcado por conflictos sociales entre el Estado y la oposición en relación a la privatización del control del agua. Las demandas de los medioambientalistas en contra no solo del proyecto GAP sino en contra de la mayoría de los proyectos de energía hidráulica han sido generalmente ignoradas por las autoridades.

La energía nuclear

Turquía todavía ni produce ni consume energía nuclear. Aunque los primeros estudios para instalar plantas de energía nuclear en Turquía fueron realizados en 1965, los pasos para la construcción de dos centrales nucleares no se produjeron hasta los años 2010, respondiendo así a la creciente necesidad de energía de Turquía⁴³.

La central de Akkuyu es la primera que debería estar operativa. En mayo de 2010 se firmó entre los gobiernos de Turquía y Rusia, que fue ratificado el mismo año por los respectivos parlamentos. La compañía del proyecto, registrada en Rusia, será responsable del diseño, construcción, mantenimiento, operación y futura desactivación de la planta durante 60 años, mientras que TETAŞ (Turkish Electricity Wholesale Company) comprará la energía durante los primeros 15 años de esta manera: el 70 % de la electricidad generada por las reactores primera y segunda y el 30 % de la electricidad generada por las unidades tercera y cuarta, a un precio medio de 12,35 céntimos de dólar/kWh, vendiendo la compañía el resto de la electricidad a precio de mercado⁴⁴. Aunque se han producido muchos retrasos en el proyecto, se espera que la construcción empiece a fines de 2018, que el primer reactor opere en 2023 y el resto lo hagan a finales de 2026.

Turquía tiene la intención de construir otra planta en el área de Sinop, en la costa del mar Negro. Para ello se firmó, en mayo de 2013, un acuerdo intergubernamental.

⁴¹ Banco Mundial. Turkey's Energy Transition: Milestones and Challenges. Julio 2015, p. 37.

⁴² ISLAR, Mine. «Privatised hydropower development in Turkey: A case of water grabbing?». Water Alternatives, vol. 5, n.º 2, 2012, p. 381.

⁴³ ÜLGEN, Sinan (ed.). The Turkish Model in Transition to Nuclear Energy II. Estambul: EDAM 2012.

⁴⁴ Banco Mundial. Turkey's Energy Transition: Milestones and Challenges. Julio 2015, p. 120.

mental entre Turquía y Japón, ratificado dos años después y que establece que Turquía será responsable de asegurar el 49 % del capital en la compañía del proyecto al tiempo que un consorcio compuesto por la japonesa Mitsubishi Heavy Industries Ltd., Itochu Corporation y la francesa GDF Suez S. A. retendrá el 51 % del capital, condicionado a que el acuerdo de compra de energía haya entrado en vigor⁴⁵. Está previsto que la construcción empiece a finales de 2019, con los dos primeros reactores operando en 2023 y 2024 y los otros dos en 2027 y 2028.

A partir de 2020, se espera que la energía nuclear esté disponible en Turquía, tras la terminación de los dos primeros reactores de la central de Akkuyu, con el objetivo de conseguir en 2023 al menos el 10 % del mix energético total, considerando que los primeros reactores de la central nuclear de Sinop estarán activos en 2023.

A diferencia de muchos países que después del desastre de Fukushima están reconsiderando sus programas de energía nuclear, el Gobierno turco ha continuado de forma persistente con su agenda nuclear en cooperación con Rusia y Japón y, más recientemente, en 2016, a través de un acuerdo con China para construir una tercera central nuclear. El gobierno turco justifica su agenda nuclear aludiendo a una mayor seguridad energética, costes más bajos, emisiones de carbono reducidas y disponibilidad de la tecnología nuclear para acompañar la construcción y el uso de centrales nucleares⁴⁶.

A pesar de todo, los proyectos nucleares llegan con muchas complicaciones. El proyecto de la central nuclear de Akkuyu sufrió repetidos retrasos y fue una víctima colateral el derribo por Turquía de un caza ruso cerca de la frontera con Siria en noviembre de 2015⁴⁷. El proyecto ha recuperado la normalidad pero sigue generando controversias. Entre los temas discutidos destacan que al adjudicar el contrato de ese proyecto, valorado en 20.000 millones de dólares, a la compañía estatal rusa Rosatom se está dando a Rusia el control sobre la producción eléctrica de Turquía. También surgen preocupaciones medioambientales sobre la seguridad de los reactores, en relación a sismos, riesgos radiactivos, riesgos para la vida marina así como asuntos de seguridad frente a un posible ataque terrorista.

El cambio climático

Turquía es desde 2004 un país firmante de la Convención Marco de la ONU sobre el Cambio Climático (UNFCCC), habiendo firmado también el Protocolo de Kioto en 2009 y el Acuerdo de París en 2016. Sin embargo, el país no posee todavía legislación específica alguna sobre el cambio climático. En base al NCCAP (*National Climate Change Action Plan*), Turquía envió en octubre de 2015 al UNFCCC

⁴⁵ Banco Mundial. Turkey's Energy Transition: Milestones and Challenges. Julio 2015, p. 120.

⁴⁶ COLANTONI, Lorenzo *et al.* «Energy and Climate Strategies, Interests and Priorities of the EU and Turkey». FEUTURE Online Paper, n.º 2, 2017, p. 42.

⁴⁷ BAEV, Pavel y KIRIŞCI, K. Kemal. «An ambiguous partnership: The serpentine trajectory of Turkish-Russian relations in the era of Erdoğan and Putin». Turkey Project Policy Paper, n.º 13. Brookings 2017, p. 7.

su propuesta de contribución, determinada a nivel nacional, antes de que se celebrara la reunión en París de la Conferencia de las Partes (COP21). Según el compromiso adquirido en el marco de la COP21, Turquía deberá recortar en un 21 % las emisiones de gas de efecto invernadero durante 2020-2030. En el camino hasta 2030 se incluyen objetivos en el campo de energías renovables que pasan por el desarrollo del potencial en energía solar y eólica y utilizar todo el potencial hidroeléctrico existente⁴⁸.

En 1992, en virtud de su pertenencia a la OCDE, Turquía quedó clasificada dentro del anexo I/II según la UNFCCC, lo que significa que el país no solo está obligado a tomar medidas de lucha contra el cambio climático, sino que tiene que proporcionar recursos financieros para apoyar a los países en desarrollo. Turquía ha protestado contra dicha clasificación y sus consecuencias, argumentando que no su economía no está plenamente industrializada y que, en vez de pagar, debería recibir financiación, del mismo modo que la reciben otras economías emergentes similares, tales como Brasil o China, no han sido incluidos en ese anexo⁴⁹.

A pesar de que el país sigue encuadrado en dicha clasificación, Turquía si ha logrado persuadir a otras partes en recientes COP de no tener una obligación de reducción de emisiones y, desde 2010, es un país receptor de fondos de la GEF (Global Environmental Facility). Además, Turquía ha solicitado ser elegible también para ayuda financiera del Green Climate Fund, el mecanismo financiero bajo el Acuerdo de París⁵⁰. En la cumbre del G20 en Alemania, en julio de 2017, el presidente turco Erdogan amenazó incluso con abandonar el Acuerdo de París si el país no era elegible para recibir dichos fondos⁵¹.

Durante la última década, Turquía trabajó para desarrollar soluciones limpias con carbón. Hay algunas centrales nuevas quemando carbón que han adoptado tecnología supercrítica; sin embargo, existen todavía muchas centrales térmicas subcríticas que emiten metales pesados. Por otro lado, las altas tasas de emisión y la baja calidad del aire provocan cada vez mayor preocupación en el país. Más del 90 % de la población urbana en Turquía está expuesta a elevados niveles de partículas: los más altos de Europa y más altos que los límites de la UE y la Organización Mundial de la Salud (OMS)⁵².

El cambio climático podría, además, limitar el potencial de generación de energía en Turquía. Como hemos visto el sector eléctrico de Turquía se apoya en la

⁴⁸ Agencia Internacional de la Energía. Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review. 2016, p. 30.

⁴⁹ APPUNN, Kerstine. «COP23 - German negotiator will try to keep Turkey on side». Clean Energy Wire. 6 de noviembre 2017.

⁵⁰ APPUNN, Kerstine. «COP23 - German negotiator will try to keep Turkey on side». Clean Energy Wire. 6 de noviembre 2017.

⁵¹ WAGSTYL, Stefan y CLARK, Pilita. «Turkey push for climate funds adds to concerns about Paris accord». Financial Times. 9 de julio 2017.

⁵² Agencia Internacional de la Energía. Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review. 2016, p. 38.

energía hidráulica y los modelos de cambio climático en Turquía muestran un incremento de la temperatura media y una disminución en las precipitaciones.

Turquía: un interconector energético



Figura 7. Gaseoductos internacionales de gas natural y proyectos de gaseoductos. Fuente: República de Turquía, Ministerio de Energía y Recursos Naturales (2017), Dünya ve Türkiye Enerji ve Tabii Kaynaklar Görünümü

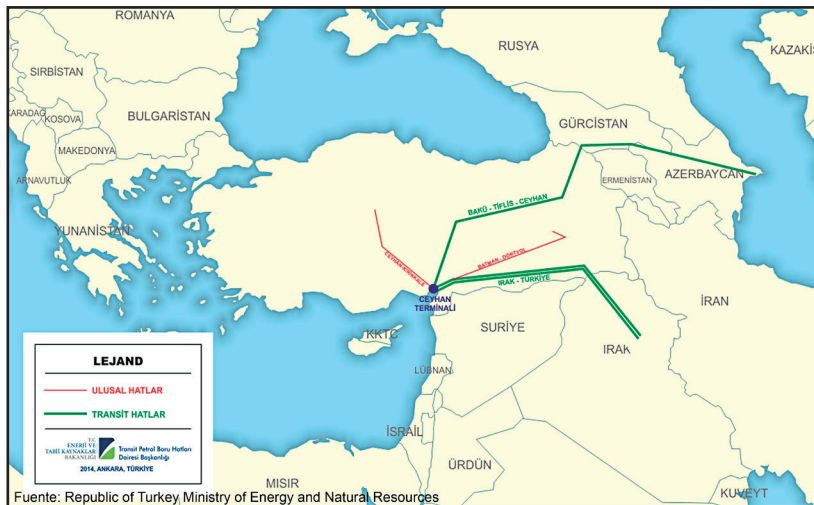


Figura 8. Oleoductos de petróleo internacionales. Fuente: República de Turquía, Ministerio de Energía y Recursos Naturales (2017), Dünya ve Türkiye Enerji ve Tabii Kaynaklar Görünümü

Los mapas anteriores que se mostrarán a continuación reflejan la proliferación de gaseoductos y oleoductos que convergen en el territorio turco no solo para abastecer el consumo interno sino para desde allí suministrar energía a los mercados globales. También nos sirven para subrayar diferencias significativas entre las distintas infraestructuras en términos de valor comercial y geopolítico.

Para entender qué papel desempeña la energía en la política exterior turca antes debemos comprender cuáles son las principales infraestructuras en uso o en proyecto.

Oriente Medio

Oleoducto Irak-Turquía

Este sistema de oleoductos transporta petróleo crudo producido principalmente en los campos de Kirkuk en Irak hasta la terminal marítima de Ceyhan (Yumurtalık) en Turquía, todo ello en el marco del «Crude Oil Pipeline Agreement» firmado en 1973 entre Turquía e Irak. La construcción del oleoducto comenzó en 1975 y el sistema entró en funcionamiento un año más tarde; el segundo oleoducto se terminó en 1987 aumentando la capacidad de transporte anual a 70,9 millones de toneladas. El oleoducto no estaba operativo desde 1991 hasta 1996, cuando Turquía aplicó las sanciones de la ONU contra Irak. El «Crude Oil Pipeline Agreement» fue renovado en 2010 extendiendo los acuerdos por 15 años más. BOTAŞ es el titular de la propiedad y operador del tramo de oleoducto en Turquía⁵³. Los dos oleoductos de tránsito en Turquía, concretamente en las rutas Irak-Turquía y Bakú-Tbilisi-Ceyhan, son para exportación y tienen gran importancia para la seguridad de suministro de crudo a terceros países más que para la propia Turquía⁵⁴.

Las amenazas a la seguridad y la inestabilidad política han supuesto un reto importante. El tramo turco del oleoducto ha sido frecuentemente objetivo de sabotajes por el PKK. El tramo del oleoducto en Irak ha sufrido problemas similares de seguridad desde la invasión de Irak liderada en 2003 por EE. UU. También ha sido afectado por la prolongada tensión entre el Gobierno de Bagdad y el KRG (Kurdish Regional Government) relativa al cumplimiento de su acuerdo sobre el reparto de los ingresos del petróleo iraquí.

La aparición de la organización Estado Islámico en Irak alteró la situación. La retirada de las tropas iraquíes del norte del país permitió a las fuerzas Peshmerga del KRG tomar el control de Kirkuk y de sus reservas petrolíferas. Además, el oleoducto Kirkuk-Ceyhan controlado por Bagdad sufrió una voladura en marzo de 2014. El KRG aprovechó la oportunidad para sacar provecho de su propio oleoducto, construido en 2013 y que une Khurmala (cerca de los campos de

⁵³ Ministerio de Energía y Recursos Naturales. «Oil Pipelines». Info Bank 2017.

⁵⁴ Agencia Internacional de la Energía. Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review. 2016, p. 112.

Kirkuk) con Ceyhan. Este oleoducto se une con la original Kirkuk–Ceyhan en el lado turco de la frontera y ha estado exportando petróleo crudo a Turquía independientemente de Bagdad. El año 2014 las fuerzas Peshmerga consolidaron su control sobre otros campos petrolíferos, incluidos los de Bai Hassan y Avana Dome en Kirkuk. En el 2015 el Kurdistan iraquí suministraba el 45,6 % del total de las importaciones de petróleo a Turquía⁵⁵.

El KRG protegía el oleoducto en el lado iraquí, pero al reiniciarse las hostilidades entre las fuerzas del Estado y el PKK en 2015 volvieron a producirse cortes ocasionales en el flujo de petróleo, especialmente en marzo de 2016⁵⁶.

Poco después del referéndum de independencia celebrado en el Kurdistan iraquí en septiembre de 2017, las fuerzas leales a Bagdad tomaron Kirkurk. Esto provocó un parón en el suministro de petróleo a Turquía y una reducción en los flujos de petróleo desde la región a los puertos turcos. Ankara y Bagdad han intensificado su comunicación desde que el gobierno iraquí restableció el control sobre Kirkurk. Bagdad está planificando la reparación de su oleoducto con el fin de continuar enviando petróleo crudo al puerto de Ceyhan.

Gaseoducto Tabriz-Ankara

En agosto de 1996 se firmó un acuerdo de compraventa de gas natural entre Irán y Turquía para el suministro de 10 bcm anuales de gas natural enviado desde Irán vía gaseoducto. La *Eastern Anatolian Natural Gas Main Transmission Line*, también conocida como la línea Irán-Turquía o Tabriz-Ankara, parte de Doğubayazıt el este de Turquía hasta Ankara. El gaseoducto empezó a ser operativo a finales de junio de 2001 comenzando la primera importación el 10 de diciembre de ese año⁵⁷.

Ha habido problemas de cortes de suministro debido, entre otros, a intentos de sabotaje del PKK, cortes de suministro unilaterales por parte de Irán para priorizar su propia demanda de energía, así como problemas de infraestructura.

Otro de los principales problemas es el precio del gas. El precio del gas que Irán suministra a Turquía es más alto que el precio medio en los mercados internacionales. Irán se aprovecha de la dependencia de Turquía al respecto. Es un mercado cautivo. En 2012 Turquía llevó a Irán ante un tribunal internacional por el precio arbitrario que Irán carga sobre las exportaciones de gas natural. Esta situación es fruto de la cláusula *take or pay* incluida en el acuerdo de compraventa de gas natural de 1996, válido para 25 años, que requiere a Turquía impor-

⁵⁵ BOWLUS, John V. «A crude marriage: Iraq, Turkey, and the Kirkuk–Ceyhan oil pipeline». *Middle Eastern Studies*. 2017, p. 17.

⁵⁶ BOWLUS, John V. «A crude marriage: Iraq, Turkey, and the Kirkuk–Ceyhan oil pipeline». *Middle Eastern Studies*. 2017, p. 3.

⁵⁷ República de Turquía, Ministerio de Energía y Recursos Naturales. «Natural Gas Pipelines and Projects». Info Bank 2017.

tar 10 bcm al año con la obligación de pagar con independencia de la cantidad real de la importación o el consumo⁵⁸.

Cáucaso y Asia Central

Oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan

El diseño de este oleoducto muestra la determinación turca en reforzar sus lazos con Georgia y Azerbaiyán mientras que aísla aún más a Armenia. Este oleoducto transporta petróleo crudo producido en Azerbaiyán (yacimiento de Azeri-Chirag-Guneshli en el mar Caspio) hasta el puerto turco de Ceyhan vía Georgia. Desde Turquía este petróleo se comercializa en el mercado mundial a través de buques petroleros. El 18 de noviembre de 1999 se firmó un acuerdo intergubernamental entre los tres países, junto con el *Host Government Agreement* –apéndice del acuerdo intergubernamental– rubricado el 19 de octubre de 2000 entre Turquía y los participantes del *Main Export Pipeline*⁵⁹. Como parte de este acuerdo las fuerzas militares de Georgia, Turquía y Azerbaiyán reciben formación de forma regular sobre cómo desarrollar medidas para la seguridad del oleoducto. Estos ejercicios han estado impartiendo desde 1998⁶⁰.

El oleoducto es propiedad y está operado por BTC Co., un consorcio de once compañías petrolíferas gestionado por BP (British Petroleum). BOTAŞ opera como contratista y operador del tramo del oleoducto que transcurre sobre territorio turco, un total de 1.076 km. El oleoducto funciona desde junio de 2006. Además de petróleo de Azerbaiyán también transporta petróleo crudo de Turkmenistán y Kazajistán⁶¹. El proyecto actúa como un contrapeso occidental frente a la influencia económica y militar rusa, y en menor medida iraní, en el Cáucaso y en Asia Central. El proyecto ha contribuido al desarrollo de las economías de los países que atraviesa el oleoducto. Sin embargo no ha llegado a ser una alternativa al petróleo de Oriente Medio para los mercados occidentales.

Gaseoducto Bakú-Tbilisi-Erzurum (gaseoducto del Cáucaso sur)

El gaseoducto Bakú-Tbilisi-Erzurum para gas natural suministra gas natural desde el yacimiento azerí de Shah Deniz a Turquía. El acuerdo intergubernamental entre Turquía y Azerbaiyán para este proyecto prevé transportar una cantidad anual de 6,6 bcm de gas natural a Turquía durante quince años y se

⁵⁸ OKUMUŞ, Olgu. «Why is Turkey buying more gas than it needs from Iran?». *Al-Monitor*. 2014.

⁵⁹ República de Turquía, Ministerio de Energía y Recursos Naturales. «Oil Pipelines». Info Bank 2017.

⁶⁰ CORNELL, Svante E. e ISMAILZADE, Fariz. «The Baku-Tbilisi-Ceyhan Pipeline: Implications for Azerbaijan». *The Baku-Tbilisi-Ceyhan Pipeline: Oil Window to the West*. 2005, p. 76.

⁶¹ República de Turquía, Ministerio de Energía y Recursos Naturales. «Oil Pipelines». Info Bank 2017.

firmó el 12 de marzo de 2001 entre la compañía turca BOTAŞ y la compañía azerí SOCAR. El gaseoducto tiene el mismo recorrido que el oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan para petróleo crudo y atraviesa el territorio de Azerbaiyán y Georgia. La construcción comenzó el 16 de octubre de 2004 y ha estado operando desde el 4 de julio de 2007⁶².

Existen planes para el desarrollo adicional de este gaseoducto, incrementando la capacidad de la parte que discurre por los territorios de Azerbaiyán y Georgia en paralelo con la segunda fase del proyecto Shah Deniz, y para conectar el gaseoducto del Cáucaso sur a TANAP en la frontera entre Turquía y Georgia. Los trabajos se iniciaron en 2015 y la fecha programada para empezar el suministro de gas del Bakú-Tbilisi-Erzurum a TANAP es finales de 2018.

Proyecto Trans-Anatolia de gaseoducto (TANAP)



Figura 9. Mapa del pasillo gasístico del sur.

Fuente: BP. https://www.bp.com/en_az/caspian/press/features/BP-shareholder-of-TANAP.html

TANAP forma parte del corredor meridional y pretende conectar el campo de Shah Deniz en Azerbaiyán con Europa, uniendo los proyectos de gasoducto Cáucaso sur y el Trans-Adriático. Se trata de un proyecto vital para reducir la dependencia europea respecto al gas natural ruso y, para Turquía, en su intento por convertirse en un *hub* energético regional. La iniciativa del corredor meridional de la UE se materializó en 2008, respondiendo a la crisis energética entre Rusia y Ucrania y al amparo del *Plan de Acción de la UE sobre Seguridad Energética y Solidaridad*.

⁶² República de Turquía, Ministerio de Energía y Recursos Naturales. «Natural Gas Pipelines and Projects». Info Bank 2017.

El 25 de octubre de 2011 se firmó un acuerdo entre el Gobierno de Azerbaiyán y el Consorcio de Shah Deniz para suministrar, desde 2008, 6 bcm anuales de gas natural de Azerbaiyán a Turquía. El 26 de junio de 2012 se firmaron el Acuerdo Intergubernamental entre Azerbaiyán y Turquía y el anexo al Acuerdo Intergubernamental (*Host Governmental Agreement*) entre el Gobierno de Turquía y la Compañía de Proyecto, para transportar 10 bcm de gas natural a Europa vía un nuevo gaseoducto a través de Turquía⁶³. En junio de 2013 el consorcio de Shah Deniz anunció que había elegido el proyecto de gaseoducto Trans-Adriático sobre el Nabucco para sus exportaciones de gas, lo que en definitiva acabó con el proyecto Nabucco. En noviembre de 2014 Turkmenistán también firmó un pliego de condiciones generales con Turquía para el suministro de gas⁶⁴. La construcción del TANAP comenzó el 17 de febrero de 2015.

SOCAR, la Compañía Petrolera del Estado de Azerbaiyán, tiene un 58 % de las acciones de TANAP, mientras que BOTAŞ tiene un 30 %, y BP un 12 % de esas acciones. Está previsto que el primer suministro de gas que llegue a Turquía sea en 2018, y que a Europa llegue en 2020.

El gaseoducto Trans-Adriático (TAP) conectará TANAP con Grecia en la frontera greco-turca, cruzando el norte de Grecia, Albania y el mar Adriático, alcanzando luego el sur de Italia para conectar con la red de gas natural italiana. La construcción de TAP empezó en 2016 y aún no ha concluido. El objetivo del proyecto es facilitar una ruta directa y rentable al corredor gasístico meridional, una red de 3.500 km de largo que unirá el mar Caspio a Europa⁶⁵.

Europa

Interconexión Turquía – Bulgaria (ITB)

El proyecto es parte del corredor gasístico meridional y es vital en términos de seguridad y diversificación tanto de las fuentes como de las rutas para el suministro de gas natural a los mercados europeos⁶⁶. Así, su finalidad es asegurar el acceso a todos los puntos de recepción y a todas las fuentes entre Turquía y Azerbaiyán. Muy dependiente de los suministros de gas de Rusia vía Ucrania y afectada constantemente por las disputas entre Moscú y Kiev sobre los precios y los consiguientes cortes en el flujo del gas, Bulgaria ha intentado buscar vías alternativas de suministro a través de otros vecinos. Este proyecto debería per-

⁶³ República de Turquía, Ministerio de Energía y Recursos Naturales. «Natural Gas Pipelines and Projects. Info Bank 2017.

⁶⁴ «Foundation laid for pipe to carry Azeri gas to EU». *Hurriyet Daily News* 2015.

⁶⁵ Gaseoducto Trans Adriático. «TAP at a glance».

⁶⁶ En los últimos años se han propuesto multitud de interconexiones entre las costas norte y sur del Mediterráneo, pero actualmente las únicas interconexiones transcontinentales en el Mediterráneo son la de Grecia y Bulgaria con Turquía y la de España con Marruecos. Ver ESCRIBANO, Gonzalo. «Energías renovables y renovación de la geopolítica». *Energía y Geoestrategia* 2017, p. 47.

mitir a Bulgaria la diversificación de su importación de gas y reducir el riesgo político asociado a su actual esquema de suministro.

La interconexión Turquía-Bulgaria pretende desarrollar la interconectividad de las redes de gas de Bulgartransgaz EAD (Bulgaria) y BOTAS (Turquía), a través de la frontera de Bulgaria y Turquía, en paralelo al gasoducto existente de unos 75 km de longitud. Se espera que la parte turca de la interconexión conecte con la red de transmisión de BOTAS en la sección Önerler–Şarköy del gasoducto. El proyecto se encuentra actualmente en la fase de estudios de viabilidad y se está pensando que la nueva conexión tenga unos 200 km, con 75 km en Bulgaria y 130 km en Turquía, y que ofrezca una capacidad de 3 bcm anuales⁶⁷.

Interconexión Turquía-Grecia (ITG)

Aunque Grecia y Turquía mantienen múltiples disputas bilaterales, ambos países han decidido acometer la mejora de sus conexiones energéticas. Este gasoducto conecta los sistemas de gas natural de Turquía y Grecia y es parte del proyecto de anillo gasístico del sur de Europa, desarrollado dentro del alcance del Programa INOGATE (*Interstate Oil and Gas Transport to Europe*) de la Comisión Europea. La longitud total de la interconexión Turquía-Grecia será de 296 km, con 211 km del gasoducto en Turquía y 85 km en Grecia. El acuerdo intergubernamental entre Grecia y Turquía para este proyecto se firmó el 2 de febrero de 2003 y el acuerdo de compraventa de gas natural, regulando la exportación del gas natural durante 15 años, lo firmaron BOTAS y DEPA (*Public Gas Corporation of Greece*) el 23 de diciembre de 2003⁶⁸. La construcción del anillo gasístico comenzó en julio de 2005 y el gasoducto ha estado operando desde noviembre de 2007⁶⁹.

Estaba previsto extender la infraestructura desde Grecia hasta Italia y a tal fin se firmó un acuerdo intergubernamental entre Turquía, Grecia e Italia el 26 de julio de 2007. Aunque en 2003 se llevaron a cabo estudios de viabilidad, con fondos de la Comisión Europea, no ha habido más progresos debido al conflicto de intereses con el proyecto de gasoducto Trans-Adriático (TAP).

Rusia

El proyecto TurkStream

TurkStream es un sistema de gasoductos que parte de Rusia y llega, a través del mar Negro, a la terminal turca de Kiyıköy, cruzando la frontera entre Turquía y Grecia por İpsala en calidad de punto de entrega al mercado euro-

⁶⁷ BULGARTRANS-GAZ. «Interconnection Turkey – Bulgaria». Connecting Europe Facility.

⁶⁸ República de Turquía, Ministerio de Energía y Recursos Naturales. «Natural Gas Pipelines and Projects». Info Bank 2017.

⁶⁹ ATİYAS, Izak *et al.* Reforming Turkish Energy Markets: Political Economy, Regulation and Competition in the Search for Energy Policy. Springer, 2012, pp. 94-95.

peo, con dos líneas de tubería paralelas, de aproximadamente 900 km por línea, y con una capacidad anual de 15,75 bcm cada una. Está programado que la construcción y operación de los dos tramos *offshore* de los gaseoductos sean responsabilidad de la empresa rusa PAO Gazprom. Uno de los gaseoductos en el tramo de tierra será construido por BOTAŞ y se dedicará exclusivamente a suministrar gas a Turquía. El segundo gaseoducto del tramo de tierra suministrará gas al mercado europeo, por lo que la construcción dependerá de los compromisos de compra de gas por parte de los Estados miembros de la UE⁷⁰.

El proyecto fue propuesto por Rusia en 2014, después de que se cancelase el proyecto de gaseoducto *South Stream* que, con fondos de la empresa rusa Gazprom, tenía que llevar gas desde Rusia a través del mar Negro a Bulgaria y desde allí al resto de la Unión Europea. La cancelación se produjo en vísperas de la intervención rusa en Ucrania, cuando la Comisión Europea manifestó que el proyecto incumplía las normas de la competencia de la UE y exigió a Bulgaria que lo suspendiera⁷¹.

El TurkStream también quedó temporalmente suspendido a raíz del derribo del caza ruso por Turquía en noviembre de 2015. No obstante, el 10 de octubre de 2016 acabó firmándose el acuerdo intergubernamental entre Turquía y Rusia. La construcción de la sección *offshore* comenzó en mayo de 2017 en la costa rusa del mar Negro y a finales de 2019 está previsto que entre en funcionamiento. El proyecto ayudaría a Rusia a reducir su dependencia de Ucrania en términos de tránsito pero no está claro si el segundo gaseoducto, que se dirige hacia los Balcanes e Italia vía Grecia, podrá terminarse antes de la fecha límite proyectado⁷².

Gaseoducto Blue Stream

El proyecto de gaseoducto se inició conjuntamente con un contrato de compra-venta de gas natural para el suministro durante 25 años de 16 bcm anuales de gas natural a Turquía. La firma se produjo el 15 de diciembre de 1997 por parte de BOTAŞ de Turquía y Gazexport de Rusia. Para Rusia, el proyecto buscaba diversificar sus rutas de exportación de energía a Turquía de forma directa. El gaseoducto discurre desde Rusia a través de una tubería bajo el mar Negro hasta Turquía. El tramo turco del proyecto va de Samsun a Ankara. El gaseoducto comenzó a operar en febrero de 2003 aunque la ceremonia oficial de inauguración no se celebró hasta noviembre de 2005.

⁷⁰ República de Turquía, Ministerio de Energía y Recursos Naturales. «Natural Gas Pipelines and Projects», Info Bank 2017.

⁷¹ «Russia drops South Stream gas pipeline plan». BBC 2014.

⁷² MIKHELIDZE, Nona *et al.* «The Moscow-Ankara Energy Axis and the Future of EU-Turkey Relations». FEUTURE Online Paper, nº. 5, 2017, p. 5.

Gaseoducto Rusia-Turquía (West Line)

Este gaseoducto entra en Turquía por Malkoçlar, en la frontera con Bulgaria y, a partir de ahí, continúa hasta Estambul y Ankara, con una longitud total de 845 km. El acuerdo intergubernamental para el proyecto fue firmado por Turquía y la Unión Soviética en 1984. Después, el 14 de febrero de 1986, se firmó un acuerdo de compraventa de gas natural entre BOTAS y Soyuzgazexport, que estuvo en vigor durante 25 años. Las importaciones de gas natural empezaron en 1987 y gradualmente alcanzaron su cota máxima, de 6 bcm/año en 1993. Tras algunas ampliaciones posteriores, la capacidad se incrementó a 14 bcm/año; de esta cantidad, 4 bcm son importados por BOTAS a Turquía y los restantes 10 bcm son importados por el sector privado⁷³.

La diplomacia energética de Turquía

Rusia y el espacio postsoviético

Turquía depende fuertemente de la energía rusa ya que importa de este país alrededor del 55 % del gas natural consumido y más del 10 % del petróleo. Una eventual interrupción en el suministro pondría en serio riesgo tanto los sistemas de calefacción como la propia producción de electricidad⁷⁴. A pesar de que las relaciones políticas no han sido siempre buenas, las relaciones energéticas entre ambos países han continuado sin interrupción desde 1997, cuando se firmó el Acuerdo Intergubernamental para el proyecto Blue Stream.

Aunque no han escapado a la politización, las relaciones energéticas han demostrado ser una base sólida para las relaciones bilaterales entre Turquía y Rusia⁷⁵. Hay que destacar, por ejemplo, que Moscú se ha abstenido de usar sus exportaciones a Turquía como un elemento de amenaza y que, recíprocamente, Ankara ha evitado inmiscuirse en las conflictivas relaciones de Rusia con sus países vecinos. En buena medida sus estrategias son contradictorias. Turquía está intentando reducir su dependencia energética de Rusia buscando rutas alternativas que le permitan diversificar sus importaciones. Rusia, por su parte, está intentando evitar la construcción de un nuevo gaseoducto que conecte el Caspio con Europa. Y a pesar de ello los intereses compartidos predominan. Rusia necesita a Turquía y al proyecto TurkStream para saltarse a Ucrania en las exportaciones energéticas rusas. Este proyecto en definitiva aumentará la dependencia de Turquía respecto a Rusia, desplazando el plan turco de ser un *hub*

⁷³ República de Turquía, Ministerio de Energía y Recursos Naturales. «Natural Gas Pipelines and Projects». Info Bank 2017.

⁷⁴ MIKHELIDZE, Nona *et al.* «The Moscow-Ankara Energy Axis and the Future of EU-Turkey Relations». FEUTURE Online Paper, n.º 5, 2017, p. 4.

⁷⁵ BAEV, Pavel y KIRIŞCI, Kemal. «An ambiguous partnership: The serpentine trajectory of Turkish-Russian relations in the era of Erdoğan and Putin». Turkey Project Policy Paper, n.º 13. Brookings 2017, p. 6.

gasístico por el de ser un corredor para el gas ruso⁷⁶. Una vez más, la geopolítica de la región está empujando a Rusia y Turquía a reforzar su interdependencia energética.

TurkStream también es uno de los factores que explica porque ante la anexión de Crimea Turquía y la UE respondieron de forma distinta. Turquía y Rusia se han encontrado en campos opuestos en relación a Crimea, el Donbás, Abjasia y Osetia del Sur. Sin embargo, Turquía no ha sido tan beligerante como la Unión Europea y eso a pesar de ser un país candidato a la adhesión. Ankara apoya la integridad territorial de Ucrania y Georgia pero, al no aplicar sanciones, mandó el mensaje de que no quiere elegir entre sus aliados occidentales y Rusia⁷⁷.

TurkStream no es el único proyecto que materializa el deseo de Rusia de saltarse a Ucrania. Nord Stream, una infraestructura energética que va desde Rusia a Alemania vía el mar Báltico, alimentando directamente el mercado europeo. Nord Stream y los planes de construir un segundo gaseoducto son un tema de controversia entre los Estados miembro de la UE. Favorables y contrarios se enfrentan por la mayor dependencia y los problemas de seguridad que traerá consigo y también por cuán compatible es llevar a cabo este proyecto con las sanciones impuestas sobre Rusia por el conflicto en Ucrania.

Respecto a estos proyectos los Estados miembro tienen opiniones divergentes. Por ejemplo, tanto Grecia como Italia ven con interés que se suavicen las sanciones sobre Rusia. Grecia, además, ve el TurkStream como una oportunidad de recibir ingresos por el tránsito. Estos ejemplos revelan las diferentes prioridades económicas, políticas y de seguridad de los Estados miembros respecto a Rusia pero, sobre todo, que Turquía goza de mayor autonomía al no ser miembro de la UE⁷⁸.

A través de estos dos proyectos Rusia no solo quiere saltarse a Ucrania sino que también intenta poner obstáculos a la consecución del corredor gasístico meridional. Este corredor deja a Rusia al margen con la indisimulada intención de reducir la dependencia europea respecto a este país. La posición de Turquía como tránsito en ambos proyectos, el de TurkStream y el del corredor gasístico meridional, podría parecer una situación de *win-win* para Turquía. No obstante, si TurkStream eclipsase el corredor gasístico meridional esto supondría para Turquía menos diversificación y mayor dependencia de Rusia⁷⁹.

⁷⁶ BAEV, Pavel y KIRIŞCI, Kemal. «An ambiguous partnership: The serpentine trajectory of Turkish-Russian relations in the era of Erdoğan and Putin». Turkey Project Policy Paper, n.º 13. Brookings 2017, p. 7.

⁷⁷ MIKHELIDZE, Nona *et al.* «The Moscow-Ankara Energy Axis and the Future of EU-Turkey Relations». FEUTURE Online Paper, n.º 5, 2017, p. 3.

⁷⁸ STEIN, Aaron. «An Independent Actor: Turkish Foreign and Energy Policy Toward Russia, Iran, and Iraq». Atlantic Council. 2017, p. 3.

⁷⁹ STEIN, Aaron. «An Independent Actor: Turkish Foreign and Energy Policy Toward Russia, Iran, and Iraq». Atlantic Council. 2017, p. 4.

La disolución de la Unión Soviética permitió a Turquía entrar en los mercados del espacio postsoviético, particularmente en la región del mar Negro y el Cáucaso⁸⁰. La cooperación económica de Turquía en la región ha sido especialmente evidente en el área de la energía. En el Cáucaso, Turquía se manifestó en apoyo de la inclusión de Irán en el proyecto Nabucco y también de la resolución de la disputa entre Azerbaiyán y Turkmenistán por la propiedad de los yacimientos de Kyapaz/Serdar. A pesar de los esfuerzos tanto de Turquía como de la Unión Europea para impulsar un gasoducto Trans-Caspio (TCGP) no pudieron impedir que Rusia se opusiera y acabase frustrando el proyecto⁸¹.

Rusia, al oponerse a Nabucco y al TCGP, intentaba impedir que los países del espacio postsoviético se convirtieran en suministradores de Europa y que con ello disminuyeran su dependencia de Rusia. Moscú temía que virasen hacia la órbita occidental, fueran integrándose en el espacio Euro-Atlántico, y escapasen a su control. El objetivo político de los EE. UU. y Europa era el opuesto: proporcionar autonomía a estos Estados mediante las exportaciones⁸². Para Turquía la política occidental con relación a Nabucco, primero, y actualmente respecto al corredor gasístico meridional es ventajosa puesto que contribuye a la diversificación de suministradores y ya mantiene buenas relaciones con Georgia, Turkmenistán y Azerbaiyán.

Aun así, las prioridades de Turquía con relación a la energía responden a sus intereses económicos en mucha mayor medida que a los políticos. Esta es la principal razón por la que compagina agendas energéticas diferentes. Por un lado, Turquía pretende reducir su dependencia del gas ruso y mira hacia Europa para proyectos alternativos tales como el TANAP o, de forma más amplia, el corredor gasístico meridional. Por el otro lado, Turquía coopera con Rusia sobre el TurkStream y evitando cualquier confrontación con Rusia que pudiera poner en peligro la cooperación energética bilateral.

Con todo, la cooperación energética no se ha traducido en la formalización de una alianza política entre Turquía y Rusia, ni siquiera en un aumento de la confianza mutua. Veamos ahora la otra cara de la moneda, sus relaciones con la Unión Europea.

La Unión Europea

La UE depende, en materia de suministro energético, de Rusia y los estados del espacio postsoviético así como del Norte de África. Las alternativas para au-

⁸⁰ BALACER, Adam. «An audit of Power: Turkey's Leverage in the Post-Soviet Space». *EDAM*. 2012.

⁸¹ MIKHELIDZE, Nona *et al.* «The Moscow-Ankara Energy Axis and the Future of EU-Turkey Relations». *FEUTURE Online Paper*, n.º 5, 2017, p. 9.

⁸² MIKHELIDZE, Nona *et al.* «The Moscow-Ankara Energy Axis and the Future of EU-Turkey Relations», *FEUTURE Online Paper*, n.º 5, 2017, p. 10.

mentar la diversificación se encuentran en Oriente Medio y Asia Central, y Turquía goza de una posición clave para conectar estas regiones con Europa⁸³.

La seguridad energética de Turquía y la de la Unión Europea (UE) son indisociables. En primer lugar, porque comparten vecinos convulsos y en segundo lugar, porque tal como hemos visto, el sistema eléctrico turco está sincronizado con el sistema europeo continental ENTSO-E desde 2015 y Turquía ocupa una posición clave en el corredor gasístico meridional, principalmente a través de TANAP⁸⁴. De hecho, Ankara incluyó la «contribución a la seguridad energética europea» como una de cuatro principales prioridades en el marco de la estrategia energética nacional⁸⁵.

La energía ha desempeñado un importante papel en el proceso de adhesión de Turquía a la UE. Las voces favorables a su adhesión han subrayado las ventajas estratégicas que el ingreso de Turquía como miembro traería a la UE. En 2007, Carl Bildt y Massimo D'Alema, por entonces ministros de Asuntos Exteriores de Suecia e Italia, escribieron que «Turquía es un actor clave en el ámbito de la seguridad europea. Dado el estado incierto de los mercados energéticos, y los capitales implicados, nuestro interés común es incorporar a Turquía en un sistema de funcionamiento integrado»⁸⁶.

Además, la energía forma parte del *acquis communautaire* y por lo tanto es uno de los capítulos en los que Turquía tiene que armonizar su legislación. El capítulo relativo a la energía cubre la legislación de la UE sobre los mercados internos de electricidad y gas natural, las medidas para la eficiencia energética, las fuentes de energía renovable, las políticas de seguridad en el suministro de energía y la mejora de la seguridad nuclear⁸⁷. Sin embargo, Chipre impidió que se abriera este capítulo⁸⁸.

A pesar de este bloqueo y de la lentitud con la que han avanzado las negociaciones, Turquía ha impulsado reformas con el objetivo no solo de facilitar su adhesión a la UE sino, sobre todo, para atraer inversiones. En esa línea, Turquía ha dado los pasos para establecer un mercado energético libre y competitivo en línea con las regulaciones de la UE.

⁸³ TEKIN, Ali y WILLIAMS, Paul A. «Europe's External Energy Policy and Turkey's Accession Process». Center for European Studies Working Paper Series, n.º 170, 2009, p. 15.

⁸⁴ Agencia Internacional de la Energía. Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review. 2016, p. 13.

⁸⁵ KORANYI, David y SARTORI, Nicolò. «EU-Turkish Energy Relations in the Context of EU. Accession Negotiations: Focus on Natural Gas». Istituto Affari Internazionali Working Paper, n.º 5, 2013, p. 3.

⁸⁶ BILDT, Carl y D'ALEMA, Massimo. «It's time for a fresh effort». *The New York Times*. 2007.

⁸⁷ COLANTONI, Lorenzo *et al.* «Energy and Climate Strategies, Interests and Priorities of the EU and Turkey». FEUTURE Online Paper, n.º. 2, 2017, pp. 43-44.

⁸⁸ KORANYI, David y SARTORI, Nicolò. «EU-Turkish Energy Relations in the Context of EU. Accession Negotiations: Focus on Natural Gas». Istituto Affari Internazionali Working Paper, n.º 5, 2013, p. 4.

A pesar de la actitud positiva de Turquía y el mutuo interés en las reformas del mercado energético turco, la parálisis de las negociaciones de adhesión obstaculiza una mejor coordinación energética entre Turquía y la UE, particularmente con relación al sector del gas natural, que en Turquía carece de un marco legal y regulatorio estable y transparente. Con el fin de avanzar y superar estos obstáculos, se fijaron iniciativas institucionales alternativas con las que articular la cooperación energética al margen de las negociaciones de adhesión. Entre estas destacan la Comunidad de la Energía, la Agenda Positiva UE-Turquía, la Cooperación Estratégica y el Diálogo de Alto Nivel de Turquía-UE sobre la energía⁸⁹.

El objetivo de la Agenda Positiva UE-Turquía, anunciada en mayo de 2012, consistía en dar apoyo a la integración de Turquía en el sistema energético de la UE y reforzar la integración económica⁹⁰. Esta iniciativa, a pesar de las manifestaciones enfatizando que no suponía una alternativa a las negociaciones de acceso, fue percibida desde el lado turco como un medio para disociar la cooperación energética del paralizado proceso de adhesión. A esta iniciativa le siguió, en marzo de 2015, el establecimiento de un Diálogo Energético y la Cooperación Energética Estratégica Turquía-UE a Alto Nivel. El objetivo era una vez más, revitalizar la cooperación energética y dar apoyo al proceso de adhesión de Turquía⁹¹. Turquía es uno de los cinco socios estratégicos con los que la Comisión Europea estableció este tipo de cooperación. Los otros son Argelia, Canadá, Noruega y los EE. UU.⁹²

La Comunidad de la Energía es otra historia. Se trata de una organización internacional formada por la UE y algunos de sus vecinos que establece un contrato a partir del cual los miembros se comprometan a poner en vigor el *acquis* de la UE en materia de energía. Turquía ha rehusado repetidas veces entrar a formar parte de esta plataforma o alinearse de forma unilateral con la legislación energética de la UE para poder mantener cierta flexibilidad. Ankara quiere escoger con qué normativas le interesa alinearse. En este momento Turquía solo tiene el estatus de observador, al igual que Noruega y Armenia.

Como hemos visto repetidamente, el desarrollo del corredor gasístico meridional ha sido un objetivo prioritario de la UE en su estrategia de diversificación de las rutas del petróleo y del gas, y esto ha abierto nuevos campos de cooperación entre Turquía y la UE. Turquía ha permanecido en el proyecto como el país de tránsito. El plan original para el corredor fue el proyecto Nabucco, un gaseoducto de 3.825 km de longitud conectando Erzurum, en Turquía con Baumgarten en Austria y entregando 31 bcm de gas al año a Europa Central y del Sureste.

⁸⁹ COLANTONI, Lorenzo *et al.* «Energy and Climate Strategies, Interests and Priorities of the EU and Turkey». FEUTURE Online Paper, n.º 2, 2017, p. 44.

⁹⁰ Comisión Europea. «Turkey-EU Positive agenda: Enhanced EU-Turkey Energy Cooperation». 2012.

⁹¹ COLANTONI, Lorenzo *et al.* «Energy and Climate Strategies, Interests and Priorities of the EU and Turkey». FEUTURE Online Paper, n.º 2, 2017, p. 45.

⁹² Comisión Europea. «State of the Energy Union 2015, Commission Staff Working Document on the European Energy Security Strategy». 2015. p. 9.

Nabucco se regía por acuerdos intergubernamentales que cumplieran con las regulaciones de la UE, lo cual era en realidad una ventaja estratégica para la UE. El proyecto se canceló por motivos financieros y en julio de 2013 el consorcio Shah Deniz decidió continuar con el proyecto de gasoducto Trans-Adriático (TAP)⁹³.

La UE ha visto con recelo las relaciones entre Turquía y Rusia. En diciembre de 2011 ambos países acordaron que el gasoducto South Stream atravesase la zona económica exclusiva de Turquía, a cambio de asegurar concesiones de precios de Gazprom y negociar contratos de gas a largo plazo indexados al petróleo. Esto no fue bien recibido por la UE que veía en el South Stream una amenaza para el corredor gasístico meridional. Se cuestionó abiertamente la fiabilidad de Turquía como socio energético⁹⁴.

Además, Turquía jugó un papel activo en el proyecto TANAP, firmado también en diciembre de 2011, que dio la «puntilla definitiva» al proyecto Nabucco. SOCAR, la compañía energética nacional de Azerbaiyán, fue el miembro fundador del consorcio TANAP con la propiedad del 80 % del capital, mientras que las turcas BOTAS y TPAO poseían el 15 % y el 5 % respectivamente⁹⁵. Pensando que una mayor cooperación energética con la UE podría no ser tan beneficiosa –ciertamente no lo era en términos de reducción de los precios del gas– y frustrados con el parón en las conversaciones para el acceso, Turquía priorizó sus propios intereses. Se conformó con un papel secundario y apoyó el reforzamiento de Azerbaiyán en el proyecto a cambio de asegurarse el gas azerí a precios más bajos. TANAP dio ímpetu al corredor gasístico meridional pero imposibilitó el papel central que la UE hubiera disfrutado si Nabucco se hubiera llevado a término⁹⁶.

La UE fue en gran medida responsable de las decisiones que tomó Turquía: la lentitud en las conversaciones de acceso y el bloqueo del capítulo energético disminuyó la influencia de la UE sobre Turquía. Aunque la UE siempre había mostrado interés en la posición de Turquía como un posible *hub*, prioridades divergentes han hecho que la cooperación haya sido parcial y a corto plazo. Turquía no está tan convencida como la UE de las bondades del proceso de reforma del mercado de gas natural. A diferencia de la UE, la demanda de energía está creciendo muy rápidamente en Turquía y ambas partes difieren en cuanto a la política climática. Uno de los pocos incentivos que haría a Tur-

⁹³ KORANYI, David y SARTORI, Nicolò. «EU-Turkish Energy Relations in the Context of EU Accession Negotiations: Focus on Natural Gas». Istituto Affari Internazionali Working Paper, n.º 5, 2013, pp. 5-6.

⁹⁴ KORANYI, David y SARTORI, Nicolò. «EU-Turkish Energy Relations in the Context of EU Accession Negotiations: Focus on Natural Gas». Istituto Affari Internazionali Working Paper, n.º 5, 2013, p. 5.

⁹⁵ DENI, John R. and SMITH STEGEN, Karen. *Transatlantic Energy Relations: Convergence or Divergence*. 2016, p. 73.

⁹⁶ KORANYI, David and SARTORI, Nicolò. «EU-Turkish Energy Relations in the Context of EU Accession Negotiations: Focus on Natural Gas». Istituto Affari Internazionali Working Paper, n.º 5, 2013, pp. 5-6.

quía revisar sus prioridades sería la aparición de una perspectiva clara sobre su ingreso en la UE. Sin esta perspectiva, la voluntad de Turquía para cooperar con la UE en este campo será siempre limitada y utilitaria. En otras palabras, Ankara no quiere verse constreñida por los límites de la política energética de la UE a cambio de nada.

¿Qué escenarios en relación a la UE se abren a partir de ahora? El primero es el mantenimiento de la situación actual, con la acumulación de frustraciones que ello comporta y sin que las partes generen suficiente confianza entre sí. El segundo es una más que improbable revitalización de las negociaciones para el acceso de Turquía. De producirse sería un gran paso para diversificar los suministradores de energía a la UE. El tercero sería un divorcio abrupto entre Turquía y la UE que comportaría un aumento de los riesgos de seguridad energética para ambas partes y podría empujar a Turquía a una mayor cooperación con Rusia⁹⁷ formando un «eje de los excluidos»⁹⁸. Un cuarto escenario pasaría por la puesta en marcha de un modelo de «integración diferenciada» dentro de la UE que abriese nuevos y más flexibles marcos con estados que no aspiran a estar en el núcleo duro de la construcción europea pero que no se contentan con una asociación, por privilegiada que sea. Por parte europea se desearía que la energía fuese uno de los campos donde se diera esa integración diferencial y podría ser una solución conveniente para ambas partes. Esto permitiría a Turquía y la UE disponer de unos marcos sincronizados en lo relativo a energía, despolitizar la agenda energética y blindarlo ante las consecuencias negativas del estancamiento del proceso de adhesión.

Irán

Irán es el segundo mayor suministrador de petróleo y gas natural a Turquía; el país importa de Irán el 20 % del petróleo y alrededor del 15 % del gas natural. A pesar de las larguísimas disputas legales sobre sus relaciones energéticas y de los conflictos surgidos en política exterior, Irán y Turquía han trabado unos sólidos lazos económicos, siendo la energía su principal pilar. Ni su enfrentamiento indirecto, a través del apoyo a grupos rivales en los conflictos en Irak y Siria desde 2011, ha supuesto un obstáculo para las relaciones energéticas bilaterales.

La voluntad de mantener las relaciones energéticas al margen de los conflictos, sean bilaterales o externos, se remonta a los años 1980 cuando Turquía se opuso a la aplicación de sanciones a Irán. Durante la guerra Irán-Irak, Turquía decidió también ser neutral y mantuvo conversaciones con Irán sobre un oleoducto para llevar el petróleo iraní al Mediterráneo. Este proyecto no se materializó pero en 1996 el Gobierno de Turquía cerró una operación de gas natural con

⁹⁷ HILL, Fiona y TAŞPINAR, Ömer. «Turkey and Russia: Axis of the Excluded?». *Brookings*. 2006.

⁹⁸ TEKIN, Ali y WILLIAMS, Paul A. «Europe's External Energy Policy and Turkey's Accession Process». Center for European Studies Working Paper Series, n.º 170, 2009, p. 15.

Irán por valor de 20.000 millones de dólares. Esta apuesta también topó con las sanciones de los EE. UU. y la operación acabó frustrándose⁹⁹.

Con todo, los términos de los acuerdos bilaterales han sido fuente de tensión. Como hemos visto anteriormente, el acuerdo de compraventa de gas natural firmado en 1996 y válido por 25 años contenía una cláusula *take-or-pay* y requiere a Turquía importar 10 bcm por año y pagar incluso en el caso de que la cantidad total no llegase a ser exportada a Turquía¹⁰⁰. El precio que Turquía paga por el gas iraní es más alto que el de cualquier otro suministrador. Irán tiene, por así decirlo: «la sartén por el mango». Conoce y se aprovecha de la sobre-dependencia de Turquía en las importaciones de energía y en general en todo lo que afecta a Irán. Desde que se firmó este acuerdo, Turquía ha acusado a Irán de haber cortado las exportaciones durante varios inviernos y de poner sobreprecio a las compras de gas. En 2012 Turquía llevó el caso a la Corte Internacional de Arbitraje reclamando que los precios estaban muy por encima de los precios internacionales y tenían que reducirse en un 35,5 %. Este tribunal dictaminó una reducción del precio de entre 13,3 % y 15,8 % sobre el gas comprado a Irán en el periodo 2011–2015, obligando a Irán a pagar 1.900 millones de dólares en compensación a Turquía¹⁰¹.

A pesar de este litigio Turquía resistió la presión de los EE. UU., de aplicar sanciones para forzar a Irán a negociar sobre su programa nuclear. El Gobierno turco se aprovechó de un resquicio legal en el marco de las sanciones de los EE. UU., que permitía pagar las importaciones de energía de Irán en oro¹⁰², siendo éste actualmente un punto de tensión importante en las relaciones EE. UU.-Turquía.

La colaboración también se ha intensificado en el ámbito empresarial. En junio de 2016 la compañía energética turca Unit International cerró un acuerdo de 4.000 millones de dólares con el Ministerio de Energía de Irán para construir siete centrales de gas natural en Irán, siendo esta la mayor inversión en el país desde el levantamiento de las sanciones¹⁰³. En agosto de 2017, la misma empresa firmó un acuerdo de 7.000 millones de dólares con la estatal rusa Zarubezhneft y la iraní Ghadir Investment Holding para perforar en tres campos petrolíferos y producir 100.000 barriles por día y un gran yacimiento de gas natural en Irán con capacidad de 75.000 millones de metros cúbicos por año según la empresa¹⁰⁴.

⁹⁹ STEIN, Aaron. «An Independent Actor: Turkish Foreign and Energy Policy Toward Russia, Iran, and Iraq». Atlantic Council. 2017, p. 5.

¹⁰⁰ OKUMUŞ, Olgu. «Why is Turkey buying more gas than it needs from Iran?». Al-Monitor. 2014.

¹⁰¹ «Iran to pay \$1.9B to Turkey in gas dispute». AzerNews 25 de enero de 2017.

¹⁰² STEIN, Aaron. «An Independent Actor: Turkish Foreign and Energy Policy Toward Russia, Iran, and Iraq». Atlantic Council. 2017, p. 6.

¹⁰³ «Turkey's Unit International says agrees \$4.2 billion deal to build Iran power plants». Reuters. 4 junio 2016.

¹⁰⁴ «Turkey's Unit International, Russia's Zarubezhneft and Iran's Ghadir sign drilling deal». Reuters. 15 de agosto de 2017.

Las relaciones energéticas son, pues, uno de los principales pilares de las relaciones bilaterales entre ambos países, y Turquía resistirá cuanto pueda cualquier intento de introducir nuevas sanciones internacionales contra Irán. Al revés, el objetivo es reforzar las relaciones bilaterales. En octubre de 2017 se produjeron visitas oficiales de alto nivel a ambos países, con el presidente turco Recep Tayyip Erdoğan y el presidente iraní Hassan Rouhani insistiendo en el objetivo de alcanzar la cota de 30.000 millones de dólares en comercio, reforzando la cooperación entre bancos, incrementando las importaciones de energía de Irán a Turquía y, finalmente, utilizando moneda local para el comercio bilateral¹⁰⁵.

A pesar de estos buenos deseos, las discrepancias sobre los acuerdos oficiales en materia de comercio energético no desaparecerán. También habrá que estar atentos a los posibles efectos del caso de Reza Zarrab, un hombre de negocios turco-iraní que burló las sanciones estadounidenses sobre Irán y que, aparentemente, tiene fuertes lazos con altos responsables turcos¹⁰⁶. Finalmente, también preocupan las consecuencias de una posible reintroducción de sanciones estadounidenses a Irán bajo la presencia de Donald Trump. Esto neutralizaría el interés de otros actores, en especial de la UE, por invertir en el sector energético iraní. Y si Turquía insistiese para evitar las sanciones a Irán, añadiría otro tema de conflicto a sus ya problemáticas relaciones con Washington. En ese escenario, Estados Unidos dejaría de apoyar el objetivo de Turquía de convertirse en un *hub* energético regional.

Irak

Irak ha sido durante largo tiempo suministrador de petróleo, y más recientemente de gas natural, a Turquía. El oleoducto Kirkuk-Ceyhan es esencial para Turquía en tanto que le permite diversificar sus suministradores y reducir la dependencia energética de Rusia e Irán. Sin embargo, los temas de infraestructuras, política y seguridad sobre el terreno limitan el potencial de Irak.

Turquía hizo la apuesta de construir fuertes lazos con el Partido Demócrata del Kurdistan (PDK), partido gobernante en el Gobierno Regional del Kurdistan (KRG) bajo el liderazgo de la familia Barzani. Las disputas internas entre el KRG y el Gobierno central iraquí han condicionado la política turca respecto a este país. Es a través de estos fuertes lazos con el KDP y la familia Barzani, cómo Turquía se ha visto envuelta activamente en la política doméstica de Irak.

¹⁰⁵ OKUMUŞ, Olgu. «Kurdish crisis could benefit Iran-Turkey-Russia energy deal». Al-Monitor. 30 de octubre de 2017.

¹⁰⁶ En un juicio federal que se está celebrando en los EE. UU., funcionarios del Gobierno turco y el presidente turco Erdogan, han sido acusados de evadir sanciones de los EE. UU. contra Irán y contra la corrupción, después de que Reza Zarrab, el iraní-turco que lleva el esquema «oro por dinero» para evadir sanciones, admitiera su participación.

Tras la invasión de Irak por los EE. UU., en 2003, el KRG aprovechó la ocasión para consolidar su poder económico y político. En 2005, Irak aprobó una nueva constitución que definía también los parámetros relativos al control sobre las reservas de energía y la posición del KRG: garantizaba un cierto grado de autonomía para las tres regiones de mayoría kurda y un estatuto para buscar una solución a las áreas en disputa, incluida Kirkurk. Tanto el KRG como el Gobierno central dependen de los ingresos de las exportaciones de hidrocarburos lo que hace que el estatus de Kirkurk sea una fuente de conflicto¹⁰⁷. Kirkurk es también una línea roja para Turquía, debido a su percepción de que los ingresos del petróleo facilitarían el establecimiento de un Estado kurdo independiente¹⁰⁸.

El control sobre los recursos energéticos según se establecía en la constitución de 2005, ha causado repetidamente disputas entre Erbil y Bagdad. El acuerdo entre ambos para asignar al KRG el 17 % del presupuesto federal total a cambio de la gestión de las exportaciones de petróleo a través de la Organización Estatal para el Comercio de Petróleo de Irak, entró en vigor en 2008, pero, poco después, Bagdad empezó a acusar a Erbil de saltarse el acuerdo y exportar petróleo ilegal e independientemente¹⁰⁹.

En paralelo, el Kurdistan iraquí empezó a ser un foco cada vez más atractivo para inversiones de las compañías petroleras internacionales. En noviembre de 2011 el KRG permitió a American Exxon-Mobil comprar 6 bloques de crudo alrededor de la región del Kurdistan, tres de ellos en áreas en disputa. El acuerdo fue negociado directamente con Erbil. Turkish Energy Company, una empresa privada pero apoyada por el gobierno turco, era propietaria del 20 % del capital en estos bloques¹¹⁰. En 2012 Turquía fue el primer actor internacional que cerró un acuerdo con Erbil que permitía a los kurdos iraquíes exportar gas natural directamente a Turquía. Esta fue la primera vez que Erbil comercializó energía sin pasar por la infraestructura de oleoductos nacional de Irak y fuera del control de Bagdad¹¹¹.

Durante este periodo, la cooperación entre Turquía y Erbil se hizo a costa de las relaciones turcas con Bagdad, que ya eran tensas debido a las políticas secretarias del entonces primer ministro iraquí Maliki y a su alianza con Irán y con el régimen de Assad. De hecho, las continuas disputas sobre el reparto de los ingresos del petróleo y la paralización permanente en la asignación de fondos empujaron al KRG a aumentar sus exportaciones de petróleo a Turquía. Aun así,

¹⁰⁷ ÜSTÜN, Kadir y DUDDEN, Lesley. «Turkey-KRG Relationship: Mutual Interests, Geopolitical Challenges». SETA, n.º 31, 2017, p. 12-13.

¹⁰⁸ STEIN, Aaron. «An Independent Actor: Turkish Foreign and Energy Policy Toward Russia, Iran, and Iraq». Atlantic Council, 2017, p. 8.

¹⁰⁹ ÜSTÜN, Kadir y DUDDEN, Lesley. «Turkey-KRG Relationship: Mutual Interests, Geopolitical Challenges». SETA, n.º 31, 2017, p. 13.

¹¹⁰ STEIN, Aaron. «An Independent Actor: Turkish Foreign and Energy Policy Toward Russia, Iran, and Iraq». Atlantic Council, 2017, p. 9.

¹¹¹ ÜSTÜN, Kadir y DUDDEN, Lesley. «Turkey-KRG Relationship: Mutual Interests, Geopolitical Challenges». SETA, n.º 31, 2017, pp. 14-15.

la falta de fondos de Bagdad y los precios baratos del petróleo pusieron al KRG al borde de una crisis financiera. La creciente dependencia de las exportaciones a Turquía y una creciente presencia de empresas turcas en el Kurdistan iraquí dieron considerable ventaja e influencia a Turquía sobre las autoridades kurdo-iraquíes, tanto política como económicamente.

Esto empezó a cambiar a raíz del creciente protagonismo de los Peshmerga (las fuerzas kurdo-iraquíes de seguridad) en la lucha contra la organización Estado Islámico (EI). Su papel decisivo reforzó la credibilidad internacional y el reconocimiento del KRG. Esto llevó a un giro en la política de Turquía respecto a Irak. El reconocimiento militar y político, además de la independencia económica, eran ingredientes necesarios no ya para una mayor autonomía si no para la independencia del Kurdistan iraquí. Y esto era una línea roja no solo para Bagdad sino también para los países vecinos. La decisión del entonces presidente del Kurdistan iraquí Massoud Barzani de celebrar un referéndum de independencia el 25 de septiembre de 2017 se topó con la oposición de todos los gobiernos de la región y de las potencias occidentales. Turquía no fue una excepción. La respuesta al referéndum fue dura: las fuerzas iraquíes tomaron Kirkuk y los flujos de petróleo desde el Kurdistan iraquí a los puertos turcos se redujeron drásticamente. Rusia, que había sufrido por los bajos precios del petróleo desde 2014, aprovechó la oportunidad para hacer un acuerdo con el KRG a través de la empresa Rosneft con el fin de invertir unos 400 millones de dólares en los campos petrolíferos de la región¹¹².

Este inesperado giro de los acontecimientos abrió un espacio para revitalizar la una cooperación entre Ankara y Bagdad. Comparten líneas rojas respecto al establecimiento de un Estado kurdo independiente en la región. Hay dudas sobre la durabilidad de esta nueva amistad entre Ankara y Bagdad y también sobre cómo y cuándo se produzca un reencuentro entre Turquía y el KRG en el momento en que la independencia ya no esté en la agenda. Lo cierto es que en las futuras relaciones de Turquía con Bagdad y el KRG se sucederán periodos de cooperación y de conflicto, y que los activos turcos en las exportaciones de hidrocarburos desde esta región no permitirán a Turquía disociarse de Irak y de sus conflictos internos.

El Mediterráneo Oriental

Los primeros intentos de exploración *offshore* de gas en el Mediterráneo Oriental se efectuaron hace algunas décadas, pero las grandes exploraciones solo llegaron en los años 2000: Los campos de Tamar (2009) y Leviatán (2010) en la zona económica exclusiva (ZEE) de Israel y el campo de Afrodita (2011) en la ZEE de Chipre. Al principio hubo la esperanza de que estos descubrimientos actuaran como catalizador para una mejor cooperación entre los países del Mediterráneo

¹¹² OKUMUS, Olgu. «Kurdish crisis could benefit Iran-Turkey-Russia energy deal». Al-Monitor. 30 de octubre de 2017.

Oriental, Estas esperanzas empezaron a frustrarse debido a las tensiones políticas entre los países afectados¹¹³.

Las relaciones de Turquía con Egipto están en su punto más bajo. La crisis empezó tras la fuerte oposición de Turquía a la destitución del presidente egipcio Morsi en 2013. Las relaciones con Israel también sufrieron una importante crisis, especialmente tras el incidente de Mavi Marmara en 2010, paralizando entre otros el proyecto MedStream que buscaba conectar Turquía con Israel mediante cinco líneas de tuberías que transportarían agua, electricidad, fibra óptica, gas y petróleo¹¹⁴. En junio de 2016 se reactivaron estos proyectos tras la firma de un acuerdo bilateral de reconciliación, pero para exportar gas israelí a Turquía vía gasoducto se necesitarán nuevos acuerdos bilaterales entre Israel y Chipre y entre Chipre y Turquía. Estos últimos parecen, a día de hoy, una barrera infranqueable para la realización del proyecto¹¹⁵.

El conflicto con Chipre se remonta a la invasión turca que siguió a un intento de golpe de Estado en la isla en 1974. La isla sigue dividida a pesar de reiteradas rondas de conversaciones de paz¹¹⁶. Turquía se opone ahora a cualquier actividad *offshore* para el desarrollo de recursos por parte de la República de Chipre, un Estado miembro de la UE que Turquía sigue sin reconocer, a menos que redunde en beneficio de la autodenominada República Turca del Norte de Chipre, una entidad solo reconocida por Turquía¹¹⁷.

En cuanto a Israel, asegurar un acuerdo de exportación con Turquía garantizaría la producción a gran escala en el yacimiento de Leviatán, dinamizando la economía y convirtiendo a Israel en un exportador regional de gas. Aumentando notablemente las perspectivas de futuras exportaciones de gas israelí a la UE vía Turquía. No obstante, para hacerlo realidad, o lo que es lo mismo para construir un gasoducto, antes se tendría que resolver la disputa marítima entre Turquía y Chipre. Cualquier gasoducto que vaya del campo Leviatán a Turquía necesita atravesar la ZEE de Chipre¹¹⁸.

Entre tanto Chipre firmó acuerdos de delimitación de fronteras con Egipto en 2003, con Líbano en 2007 y con Israel en 2010. También intentó mediar en el problema fronterizo entre Líbano e Israel, con la idea de que esto facilitaría la

¹¹³ RICHERT, Jörn. «Turkey's Energy Leadership Ambitions and Their Implications for Energy Governance in the Eastern Mediterranean». Angelos Giannakopoulos (ed.). *Energy Cooperation and Security in the Eastern Mediterranean: A Seismic Shift towards Peace or Conflict?* 2016, p. 60.

¹¹⁴ RICHERT, Jörn. *Turkey's Energy Leadership Ambitions and Their Implications for Energy Governance in the Eastern Mediterranean*, 2016, p. 61.

¹¹⁵ *Energy: a shaping factor for regional stability in the Eastern Mediterranean?* Dirección General de Política Exterior. Departamento de Política, 2017, p. 32.

¹¹⁶ RICHERT, Jörn. *Turkey's Energy Leadership Ambitions and Their Implications for Energy Governance in the Eastern Mediterranean*, 2016, p. 61.

¹¹⁷ KARBUSZ Sohbey y BACCARINI, Luca. «East Mediterranean Gas: Regional Cooperation or Source of Tensions?». *Nota Internacional* 173. CIDOB 2017.

¹¹⁸ *Energy: a shaping factor for regional stability in the Eastern Mediterranean?* Dirección General para la Política Exterior. Departamento de Política, 2017, p. 32.

cooperación energética¹¹⁹. Turquía, en cambio, intentó neutralizar estos movimientos. Por ejemplo, envió una queja a las Naciones Unidas relativa al acuerdo entre Chipre y Egipto, argumentando que afectaba sus derechos soberanos. Tras el acercamiento entre Chipre, Grecia y Egipto en 2015, Turquía declaró inválido cualquier acuerdo relativo a la exploración *offshore* de gas natural por Chipre¹²⁰. Estos ejemplos revelan hasta qué punto es la geopolítica y no la economía lo que mueve la política energética de Turquía en el Mediterráneo Oriental.

La posición de Siria en la ecuación energética en el Mediterráneo Oriental aún no está clara. Durante más de 30 años, hasta el inicio de la guerra actual, Siria fue un productor de gas *offshore*. Aunque no hay indicios de que Siria tenga suficientes reservas como para actuar como exportador, sí tiene el potencial de ser un país de tránsito conectando el gas del Mediterráneo Oriental con Turquía, o incluso con la UE; pero estas perspectivas dependen de la trayectoria y el resultado de la guerra.

Cuando se trata de analizar el papel de las disputas políticas en las relaciones energéticas en el Mediterráneo Oriental, no parece que Turquía esté en el lado ganador. El proyecto de gaseoducto que conectaría Chipre e Israel con Europa a través de Grecia (el gaseoducto de del Mediterráneo Oriental o *EastMed*) fue declarado por la Comisión Europea en mayo de 2015 como un proyecto de interés común que se querría terminar en 2025. Turquía es una plataforma de tránsito alternativa y, de hecho, mucho más sencilla para conectar el Mediterráneo Oriental con Europa. No obstante, se le excluyó del proyecto debido a las disputas políticas existentes con los países afectados. Asimismo, ante la Guerra Fría diplomática entre Turquía y Egipto, Cairo ha decidido aumentar la colaboración con Chipre y Grecia y está enormemente interesado en comprar gas chipriota¹²¹. El estado actual de las relaciones con Israel y Egipto, así como las disputas crónicas de Turquía con Chipre y Grecia¹²², provocan un aislamiento diplomático y económico de Turquía y empuja al resto de países a cooperar entre sí.

La energía es política

En Turquía, la energía es un tema de alto voltaje político, especialmente desde que en 2002 gobierna el AKP. La privatización de industrias anteriormente propiedad del Estado, y más tarde los megaproyectos de infraestructuras tales como grandes presas, autopistas y conexiones energéticas, en cooperación

¹¹⁹ RICHERT, Jörn. RICHERT, Jörn. *Turkey's Energy Leadership Ambitions and Their Implications for Energy Governance in the Eastern Mediterranean*, 2016, p. 60.

¹²⁰ RICHERT, Jörn. *Turkey's Energy Leadership Ambitions and Their Implications for Energy Governance in the Eastern Mediterranean*, 2016, p. 62.

¹²¹ GIANNAKOPOULOS, Angelos. «Energy Cooperation and Security in the Eastern Mediterranean: A Seismic Shift towards Peace or Conflict?», 2016, p. 14.

¹²² TSAKIRIS, Theodoros. «The Gifts of Aphrodite: The Need for Competitive Pragmatism in Cypriot Gas Strategy». Angelos Giannakopoulos (ed.) *Energy Cooperation and Security in the Eastern Mediterranean: A Seismic Shift towards Peace or Conflict?* 2016, pp. 31-32.

con el sector privado, ha beneficiado al AKP¹²³. El modelo de crecimiento que ha priorizado, según Sevkett Pamuk, industrias de baja tecnología, contaminantes, ineficientes, y en industrias dependientes de los recursos naturales tales como la construcción, el acero, cemento, carbón y energía hidráulica, astilleros y minería¹²⁴.

Los subsidios a los combustibles fósiles tienen efectos negativos; son costosos en la medida que entran en contradicción con los objetivos de desarrollo sostenible, penalizan el desarrollo de las tecnologías menos contaminantes y debilitan las finanzas públicas. Por otra parte, estos subsidios crean empleo, facilitan el acceso a combustible barato para los grupos sociales pobres y también son el modo más fácil para incrementar, aunque sea a corto plazo, la seguridad energética¹²⁵. Los votantes con nivel socio-económico más bajo han sido desde el principio el núcleo más fiel del electorado del AKP y, por consiguiente, sus gobiernos han estado especialmente atentos a sus intereses. La entrega del carbón en áreas residenciales pobres o rurales ha sido uno de los elementos distintivos del AKP. Estas campañas han dado frutos, fortaleciendo la confianza entre el partido y su electorado y contribuyendo, entre otros factores, a la durabilidad del AKP en el poder.

El carbón es la fuente de energía doméstica más explotada en Turquía. El uso de carbón para desarrollar la economía turca fue, sobre todo, una elección política de los gobiernos del AKP. La presión para expandir la economía tras la crisis de 2008 y el apoyo público y los programas de incentivos para el carbón han incrementado la cuota de producción de carbón de baja calidad, contaminante y de poco valor en Turquía. Además de su impacto negativo sobre el medioambiente y la salud, también acarrió unos costes sociales muy negativos, especialmente teniendo en cuenta la insuficiente regulación en materia de seguridad y salud laboral. Ha habido más de diez desastres mineros desde 1983 en Turquía. Los más graves fueron los de Soma y Ermenek y pusieron al descubierto el alcance del coste social del uso de carbón. No obstante, el número exacto de muertes por causas laborales es desconocido por la falta de datos oficiales disponibles sobre este tema desde que acontecieron estos dos grandes accidentes¹²⁶.

Algo similar ha sucedido en el área de la energía hidráulica. Bajo los gobiernos del AKP, se ha realizado una vasta privatización del sector energético: en términos de energía hidráulica, se ha dado permiso a cientos de empresas privadas para

¹²³ MERT, Ayşem. «The trees in Gezi Park: environmental policy as the focus of democratic protests». *Journal of Environmental Policy and Planning*, 2016, pp. 1-15.

¹²⁴ PAMUK, Şevket. «Globalization, industrialization and changing politics in Turkey. New Perspectives on Turkey». *New Perspectives on Turkey* n.º 38, 2008, pp. 267-273.

¹²⁵ ACAR, Sevil. «Coal Investments and Current Subsidies in Turkey». Ümit Şahin (ed.). *Coal Report*, p. 48. Estambul: Istanbul Policy Center 2016.

¹²⁶ AŞICI, Ahmet Atıl. «The Economics of Coal Mining in Turkey». Ümit Şahin (ed.). *Coal Report*, p. 36. Istanbul: Istanbul Policy Center 2016.

cumplir la meta de 4.000 esquemas hidroeléctricos en el año 2023, centenario de la República de Turquía¹²⁷.

El Gobierno y el sector empresarial en Turquía ven la privatización como una solución progresiva de la dependencia energética de Turquía, así como un complemento a su posición como corredor energético¹²⁸. A diferencia del carbón, la energía hidráulica está en línea con los objetivos de la UE para las energías renovables. Pero la razón principal para el desarrollo de la energía hidráulica no es otra que el bajo coste de la producción de electricidad, algo esencial para incrementar la competitividad industrial de Turquía¹²⁹.

El desarrollo de la energía hidráulica privada desde principios de este siglo ha sido un tema muy politizado. Una reforma a la Ley del Mercado Eléctrico de Turquía en 2001 permitió a las empresas privadas arrendar los derechos de uso de los ríos durante 49 años para la producción hidráulica de electricidad. Se han expresado temores ante el proceso de desarrollo de energía hidráulica privada: a nivel medioambiental la privatización de los ríos impide el uso público de estas aguas, favorece la deforestación y la pérdida de biodiversidad; a nivel social este proceso ha comportado la expulsión de los habitantes de algunos pueblos y la expropiación de tierras. Otras preocupaciones manifestadas se refieren a la concesión de licencias en términos extremadamente favorables a algunas empresas, asuntos de contabilidad por la naturaleza opaca de los procesos de licitación, así como a la falta de una vigilancia competente del Estado sobre el sector privado¹³⁰.

Por otra parte, la energía hidráulica también ha sido utilizada por el Estado con fines de seguridad en el sureste de Turquía. Se construyeron más de diez presas sobre el río Tigris en las provincias de mayoría kurda de Hakkari y Şırnak, cerca de la frontera de Turquía con Irak, un área con fuerte presencia del PKK. Los proyectos se concibieron en parte como un modo de prevenir la interacción del PKK con la población local y dificultar los ataques sobre acuartelamientos militares turcos en la región¹³¹.

Ha habido múltiples protestas contra muchos de los proyectos estatales en el sector energético, así como contra los esfuerzos privatizadores. Estas protestas fueron muy difusas, localizadas o fragmentadas. La única ocasión en que todas las demandas medioambientales confluyeron fue en las protestas de Gezi. En mayo de 2013 se disolvió violentamente una sentada de protesta contra el

¹²⁷ GIBBONS, Fiachra and MOORE, Lucas. «Turkey's Great Leap Forward risks cultural and environmental bankruptcy». The Guardian. 29 May 2011.

¹²⁸ COSKUN, Orhan. «Eurasian energy bridge». Revolve, n.º 2. 2011.

¹²⁹ ISLAR, Mine. «Privatised hydropower development in Turkey: A case of water grabbing?». Water Alternatives, vol. 5, n.º 2, 2012, p. 378.

¹³⁰ ISLAR, Mine. «Privatised hydropower development in Turkey: A case of water grabbing?». Water Alternatives, vol. 5, n.º 2, 2012, p. 378.

¹³¹ GALIP, Özlem Belçim and ÖZKAHRAMAN, Cemal. «Unchanging state security policies in southeast Turkey». OpenDemocracy. 2016.

plan de desarrollo urbano para el parque Gezi, cercano a la famosa plaza Taksim de Estambul. Como respuesta, se desencadenó una ola de protestas masivas contra el gobierno en todo el territorio turco. Los manifestantes aludían no solo a demandas medioambientales sino también a demandas democráticas en ámbitos como la libertad de prensa, expresión y reunión. Como resultado el medio ambiente devino un asunto de gran sensibilidad política¹³². Este episodio de protestas, con su invocación de valores universales y con los vínculos transnacionales que se tejieron, contribuyó a que la UE modulase su opinión sobre el gobierno del AKP. La UE se mostró cada vez más crítica y desde entonces el gobierno turco no ha sido capaz de revertir la situación.

La circunstancia de que el actual ministro de Energía y Recursos Naturales sea no solo una persona muy allegada sino el yerno del presidente Erdogan evidencia la importancia política del sector energético. Por otra parte, la energía también ha sido politizada por los partidos de la oposición, que han puesto el foco en los distintos asuntos como los riesgos medioambientales, sociales y laborales así como la falta de transparencia. Aunque las críticas de la oposición han dañado la reputación del AKP, en particular después de los desastres en las minas de carbón, la erosión no ha sido suficientemente fuerte para debilitar el apoyo del núcleo duro de su electorado.

La agenda energética es clave para la supervivencia política del AKP. La privatización del sector de la energía ha sido central para atraer la inversión extranjera y ha representado una entrada de dinero fresco que mantiene a flote la economía. El actual gobierno se ha atribuido el llamado «milagro económico turco» de los años 2000. Desde un buen principio los gobiernos del AKP han basado su popularidad en la bonanza económica y, por lo tanto, es especialmente vulnerable a los *shocks* económicos. Dada la creciente dependencia energética, lo que suceda en este sector condicionará no solo la economía turca sino también la estabilidad política. La energía es uno de los factores que pueden permitir al AKP preservar el poder o, por el contrario, hacer que lo pierda.

Conclusión

Turquía tiene una importante dependencia energética. A nivel interno, la disponibilidad y capacidad de compra de energía es esencial para la popularidad del actual gobierno y para la estabilidad política del país. En la escena internacional, Turquía está constantemente buscando la seguridad y la estabilidad del suministro en un entorno marcado por la incertidumbre y la volatilidad política y económica. Y, a pesar de todo, o quizás por ello, Turquía se ha marcado como objetivo convertirse en un *hub* energético.

¹³² MERT, Aysem. «The trees in Gezi Park: environmental policy as the focus of democratic protests». *Journal of Environmental Policy and Planning*, 2016, pp. 1-15.

Los objetivos energéticos de Turquía cuando mira hacia sus vecinos son múltiples. Respecto a Rusia, intenta reducir su dependencia energética y mejorar su posición negociadora en las relaciones energéticas bilaterales, a través de su consolidación como punto de tránsito para la energía rusa. Con relación a la UE, la energía no es un tema meramente transaccional, sino que forma parte de las negociaciones de adhesión; el devenir de estas negociaciones impactará, pues, en la seguridad energética de ambas partes. En relación a Irán, Turquía quiere intensificar las relaciones energéticas pero la desconfianza mutua en cuanto a los términos contractuales así como visiones opuestas sobre la geopolítica de Oriente Medio dificultan una mayor cooperación. En cuanto a Iraq, Turquía trata de asegurar el suministro a pesar de la turbulenta situación política en este país. Respecto a Asia Central y el Cáucaso, Turquía tiene gran interés en explotar estas alternativas, pero al hacerlo se ve obligada a hacer frente a la influencia rusa. Con relación al Mediterráneo Oriental, las disputas políticas frenan proyectos que permitirían a Turquía diversificar sus fuentes de energía y convertirse, definitivamente, en un *hub* regional.

La construcción de oleoductos y gaseoductos en los que Turquía es país de tránsito son un empujón para la economía de Turquía y le reportan mayor influencia, también en la esfera internacional. Si Turquía se consolida como país de tránsito esto se traduciría en una mayor influencia económica y diplomática en sus regiones vecinas. Sin embargo, la politización de las relaciones energéticas (como se evidencia de sus relaciones con Chipre) dificultan o incluso impiden que Turquía encuentre aliados estables para materializar su estrategia.

Turquía se está beneficiando de un periodo de precios bajos del petróleo. Esto también le ha permitido atraer financiación adicional para nuevas infraestructuras energéticas. Una eventual subida de los precios de la energía podría tener serias consecuencias en el escenario doméstico.

Los futuros escenarios energéticos para Turquía son inciertos. Sin embargo, la mayoría de predicciones dan por sentado que continuará aumentando tanto su consumo como su dependencia energética. También es probable que el país prosiga sus esfuerzos para diversificar fuentes y suministradores. Igualmente probable es que el proceso de acceso a la UE se mantenga en *stand-by* y que las relaciones de Turquía con sus vecinos sigan siendo complicadas. En esta situación, la UE podría mostrarse dispuesta a cooperar con Turquía en el área de la energía en tanto que contribuye a su propia seguridad y diversificación energética. De hecho, ambas partes saldrían ganando si refuerzan sus lazos energéticos.

Turquía continuará teniendo interés en que disminuya la intensidad de los conflictos que afectan a sus vecinos, ya sea en el sur o el este. Le interesa en términos no solo energéticos, sino también económicos y políticos. La ambición turca de convertirse en un *hub* energético exige la superación de esta vulnerabilidad, ya sea mediando entre actores en conflicto o, sobre todo, manteniendo la energía al margen de las turbulencias políticas.

Referencias

- ACAR, Sevil. «Coal Investments and Current Subsidies in Turkey». *Coal Report*, Ümit Şahin (ed.). Estambul: Istanbul Policy Center 2016. <http://ipc.sabanciuniv.edu/wp-content/uploads/2016/01/Coal-Report-Turkeys-Coal-Policies-Related-to-Climate-Change-Economy-and-Health.pdf>.
- AGENCIA INTERNACIONAL DE LA ENERGÍA. *Energy Policies of IEA Countries: Turkey 2016 Review*. 2016. <https://www.iea.org/publications/freepublications/publication/energy-policies-of-iea-countries---turkey-2016-review.html>.
- APPUNN, Kerstine. «COP23 - German negotiator will try to keep Turkey on side». *Clean Energy Wire*. 6 de noviembre de 2017. <https://www.cleanenergywire.org/news/cop23-german-negotiator-will-try-keep-turkey-side>.
- AŞICI, Ahmet Atıl. «The Economics of Coal Mining in Turkey». Ümit Şahin (ed.). *Coal Report*. Estambul: Istanbul Policy Center 2016. <http://ipc.sabanciuniv.edu/wp-content/uploads/2016/01/Coal-Report-Turkeys-Coal-Policies-Related-to-Climate-Change-Economy-and-Health.pdf>.
- ATİYAS, Izak et al. *Reforming Turkish Energy Markets: Political Economy, Regulation and Competition in the Search for Energy Policy*. Springer 2012.
- AZERNEWS. «Iran to pay \$1.9B to Turkey in gas dispute». 25 de enero de 2017. <https://www.azernews.az/region/107964.html>.
- BAEV, Pavel y KIRIŞCI, K. Kemal. «An ambiguous partnership: The serpentine trajectory of Turkish-Russian relations in the era of Erdoğan and Putin». *Turkey Project Policy Paper*, n.º 13. Brookings 2017. <https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2017/09/pavel-and-kiris-ci-turkey-and-russia.pdf>.
- BANCO MUNDIAL. *Turkey's Energy Transition: Milestones and Challenges*. July 2015. <http://documents.worldbank.org/curated/en/249831468189270397/pdf/ACS14951-REVISED-Box393232B-PUBLIC-EnergyVeryFinalEN.pdf>.
- BANCO MUNDIAL. *Turkey Country Overview*. 2016. <http://www.worldbank.org/en/country/turkey/overview#1>.
- BALACER, Adam. «An Audit of Power: Turkey's Leverage in the Post-Soviet Space». EDAM 2012. <http://edam.org.tr/en/an-audit-of-power-turkeys-leverage-in-the-post-soviet-space/>.
- BBC. «Russia drops South Stream gas pipeline plan». 2014. <http://www.bbc.com/news/world-europe-30283571>.
- BILDT, Carl y D'ALEMA, Massimo. «It's time for a fresh effort». *The New York Times*, 2007. <http://www.nytimes.com/2007/08/31/opinion/31iht-ed-bildt.4.7335844.html>.
- BOWLUS, John V. «A crude marriage: Iraq, Turkey, and the Kirkuk-Ceyhan oil pipeline». *Middle Eastern Studies*. 2017. <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00263206.2017.1283489>.

- BULGARTRANSgaz. «Interconnection Turkey – Bulgaria». *Connecting Europe Facility*. https://www.bulgartransgaz.bg/files/useruploads/files/ITO/118-pcis/PCI_Public_info_ITB_ENGVersion_june2017.pdf.
- CEFTUS. «Turkey's energy (in)security and energy ambitions: A review of energy issues in Turkish foreign policy». 2016. http://ceftus.org/wp-content/uploads/2016/11/CEFTUS_Turkey-Energy-Security-and-Foreign-Policy_White-Paper.pdf.
- COLANTONI, Lorenzo *et al.* «Energy and Climate Strategies, Interests and Priorities of the EU and Turkey». *FEUTURE Online Paper*, n.º 2. 2017. <http://www.feuture.eu/>.
- CORNELL, Svante E. y ISMAILZADE, Fariz. «The Baku-Tbilisi-Ceyhan Pipeline: Implications for Azerbaijan». *The Baku-Tbilisi-Ceyhan Pipeline: Oil Window to the West*. 2005. https://www.silkroadstudies.org/resources/pdf/Monographs/2005_01_MONO_Starr-Cornell_BTC-Pipeline.pdf.
- COSKUN, Orhan. «Eurasian energy bridge». *Revolve*, n.º 2. 2011. <http://revolve.media/turkey-eurasian-energy-bridge/>.
- DENI, John R. y SMITH STEGEN, Karen. *Transatlantic Energy Relations: Convergence or Divergence*. Nueva York: Routledge 2016.
- DIRECCIÓN GENERAL DE POLÍTICA EXTERIOR, DEPARTAMENTO DE POLÍTICA. *Energy: a shaping factor for regional stability in the Eastern Mediterranean?* 2017. [http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2017/578044/EXPO_STU\(2017\)578044_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2017/578044/EXPO_STU(2017)578044_EN.pdf).
- INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS. *Energía y Geoestrategia 2017*, Spain. <http://www.enerclub.es/extfrontenerclub/img/File/indexed/cecme/2017/ENERG%C3%8DA%20Y%20GEOESTRATEGIA%202017.pdf>.
- ENTSO-E. «Turkish grid operator, TEIAS, joins ENTSO-E as observer member». 2016. <https://www.entsoe.eu/news-events/announcements/announcements-archive/Pages/News/turkish-grid-operator-TEIAS-joins-ENTSO-E-as-observer-member.aspx>.
- ESCRIBANO, Gonzalo. «Energías renovables y renovación de la geopolítica». *Energía y Geoestrategia 2017*, pp. 19-57.
- COMISIÓN EUROPEA. *Turkey-EU Positive agenda: Enhanced EU-Turkey Energy Cooperation*. 2012. https://ec.europa.eu/energy/sites/ener/files/documents/20120622_outline_of_enhanced_cooperation.pdf.
- COMISIÓN EUROPEA. *State of the Energy Union 2015, Commission Staff Working Document on the European Energy Security Strategy*. 2015. https://ec.europa.eu/energy/sites/ener/files/documents/3_EESS.pdf.
- GALIP, Özlem Belçim y ÖZKAHRAMAN, Cemal. «Unchanging state security policies in southeast Turkey». *OpenDemocracy*. 2016. <https://www.opendemocracy.net/zlem-bel-im-galip-cemal-zkahraman/unchanging-state-security-policies-in-southeast-turkey>.

- GIBBONS, Fiachra y MOORE, Lucas. «Turkey's Great Leap Forward risks cultural and environmental bankruptcy». *The Guardian* 29 mayo 2011. <https://www.theguardian.com/world/2011/may/29/turkey-nuclear-hydro-power-development>.
- GÜRBÜZ, Özgür. «Shale gas in Turkey: An Equation with multiple variables». *Heinrich Böll Stiftung*. 2015. <https://tr.boell.org/de/node/2221>.
- HILL, Fiona y TAŞPINAR, Ömer. «Turkey and Russia: Axis of the Excluded?». Brookings. 2006. <https://www.brookings.edu/articles/turkey-and-russia-axis-of-the-excluded/>.
- HURRIYET DAILY NEWS. «Foundation laid for pipe to carry Azeri gas to EU». 2015. <http://www.hurriyetdailynews.com/foundation-laid-for-pipe-to-carry-azeri-gas-to-eu---79790>.
- HURRIYET DAILY NEWS. «Qatargas to sell 1.5 mln tons of LNG a year to Turkey's Botaş». 20 de septiembre de 2017. <http://www.hurriyetdailynews.com/qatargas-to-sell-15-mln-tons-of-lng-a-year-to-turkeys-botas-118188>.
- ISLAR, Mine. «Privatised hydropower development in Turkey: A case of water grabbing?». *Water Alternatives*, vol. 5, n.º 2, 2012. <http://www.water-alternatives.org/index.php/allabs/175-a5-2-11/file>.
- KARBUZ Sohbet and BACCARINI, Luca. «East Mediterranean Gas: Regional Cooperation or Source of Tensions?». *Nota Internacional* 173, CIDOB 2017. https://www.cidob.org/en/publications/publication_series/notes_internacionals/n1_173/east_mediterranean_gas_regional_cooperation_or_source_of_tensions.
- KORANYI, David y SARTORI, Nicolò. «EU-Turkish Energy Relations in the Context of EU: Accession Negotiations: Focus on Natural Gas». *Istituto Affari Internazionali Working Paper*, n.º 5. 2013. http://www.iai.it/sites/default/files/GTE_WP_05.pdf.
- MERT, Ayşem. «The trees in Gezi Park: environmental policy as the focus of democratic protests». *Journal of Environmental Policy and Planning*. 2016. <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/1523908X.2016.1202106>.
- MIKHELIDZE, Nona et al. «The Moscow-Ankara Energy Axis and the Future of EU-Turkey Relations». *FEUTURE Online Paper*, n.º 5. 2017. <http://www.iai.it/en/pubblicazioni/moscow-ankara-energy-axis-and-future-eu-turkey-relations>.
- MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES. *Ministry of Foreign Affairs, Turkey's Energy Profile and Strategy*. <http://www.mfa.gov.tr/turkeys-energy-strategy.en.mfa>.
- MORALEDA, Pedro. «Geopolítica de la energía en el Mediterráneo». *Energía y Geoestrategia* 2017, pp. 137-187.
- OFFICIAL GAZETTE (Boletín Oficial). «Decision for the Approval of the 10th Development Plan» n.º 28699, 6 julio 2013, p. 15. <http://www.resmigazete.gov.tr/eskiler/2013/07/20130706M1.pdf>.

- OKUMUŞ, Olgu. «Why is Turkey buying more gas than it needs from Iran?». *Al-Monitor*. 2014. <https://www.al-monitor.com/pulse/originals/2014/02/turkey-iran-gas-import-consumption-erdogan-price.html>.
- OKUMUŞ, Olgu. «Kurdish crisis could benefit Iran-Turkey-Russia energy deal». *Al-Monitor*. 30 de octubre de 2017. <https://www.al-monitor.com/pulse/originals/2017/10/turkey-iran-russia-energy-deal-emerges-from-crisis.html>.
- PAMUK, Şevket. «Globalization, industrialization and changing politics in Turkey. New Perspectives on Turkey». *New Perspectives on Turkey*, n.º. 38, 2008, pp. 267–273. <http://www.ata.boun.edu.tr/faculty/Faculty/Sevket%20Pamuk/publications/NPT%2038%20Pamuk.pdf>.
- REPUBLIC OF TURKEY Energy Market Regulatory Authority. *Turkish Petroleum Market Report 2016*. 2017.
- REPUBLIC OF TURKEY Ministry of Energy and Natural Resources. *Dunya ve Turkiye Enerji ve Tabii Kaynaklar Gorunumu*, n.º 15. 2017.
- REPUBLIC OF TURKEY Ministry of Energy and Natural Resources Info Bank. «Petrol». 2017. <http://www.enerji.gov.tr/en-US/Pages/Petrol>.
- REPUBLIC OF TURKEY Ministry of Energy and Natural Resources Info Bank. «Electricity». 2017. <http://www.enerji.gov.tr/en-US/Pages/Electricity>.
- REPUBLIC OF TURKEY Ministry of Energy and Natural Resources Info Bank. «Oil Pipelines». 2017. <http://www.enerji.gov.tr/en-US/Pages/Oil-Pipelines>.
- REPUBLIC OF TURKEY Ministry of Energy and Natural Resources Info Bank. «Natural Gas Pipelines and Projects». 2017. <http://www.enerji.gov.tr/en-US/Pages/Natural-Gas-Pipelines-and-Projects>.
- REUTERS. «Turkey's Unit International says agrees \$4.2 billion deal to build Iran power plants». 4 junio 2016. <https://www.reuters.com/article/us-turkey-iran-energy/turkeys-unit-international-says-agrees-4-2-billion-deal-to-build-iran-power-plants-idUSKCN0YQ0BV>.
- REUTERS. «Turkey's Unit International, Russia's Zarubezhneft and Iran's Ghadir sign drilling deal». 15 de agosto de 2017. <https://www.reuters.com/article/turkey-energy-russia-iran/turkeys-unit-international-russias-zarubezhneft-and-irans-ghadir-sign-drilling-deal-idUSL8N1L13IZ>.
- RICHERT, Jörn. «Turkey's Energy Leadership Ambitions and Their Implications for Energy Governance in the Eastern Mediterranean». Angelos Giannakopoulos (ed.). *Energy Cooperation and Security in the Eastern Mediterranean: A Seismic Shift towards Peace or Conflict?* 2016. <https://www.ceps.eu/system/files/Energy%20Cooperation%20and%20Security%20in%20the%20Eastern%20Mediterranean%20small%20file.pdf>.
- STEIN, Aaron. «An Independent Actor: Turkish Foreign and Energy Policy Toward Russia, Iran, and Iraq». *Atlantic Council*. 2017. <http://www.atlanticcouncil.org/publications/reports/an-independent-actor>.

- TAGLIAPIETRA, Simone. *The Changing Dynamics of Energy in Turkey*. Fondazione Eni Enrico Mattei, 2016. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2887898.
- TEKIN, Ali y WILLIAMS, Paul A. «Europe's External Energy Policy and Turkey's Accession Process». *Center for European Studies Working Paper Series*, n.º 170. 2009. https://ces.fas.harvard.edu/uploads/files/Working-Papers-Archives/CES_170.pdf.
- TRANS ADRIATIC PIPELINE. «TAP at a glance». <https://www.tap-ag.com/the-pipeline>.
- TSAKIRIS, Theodoros. «The Gifts of Aphrodite: The Need for Competitive Pragmatism in Cypriot Gas Strategy». Angelos Giannakopoulos (ed.). *Energy Cooperation and Security in the Eastern Mediterranean: A Seismic Shift towards Peace or Conflict?* 2016. <https://www.ceps.eu/system/files/Energy%20Cooperation%20and%20Security%20in%20the%20Eastern%20Mediterranean%20small%20file.pdf>.
- ÜLGEN, Sinan, (ed.). *The Turkish Model in Transition to Nuclear Energy II*. Estambul: EDAM 2012. <http://edam.org.tr/wp-content/uploads/2011/10/edamreportnuclear.pdf>.
- ÜSTÜN, Kadir y DUDDEN, Lesley. «Turkey-KRG Relationship: Mutual Interests, Geopolitical Challenges». *SETA*, n.º 31. 2017. <https://www.setav.org/en/turkey-krp-relationship-mutual-interests-geopolitical-challenges/>.
- WAGSTYL, Stefan y CLARK, Pilita. «Turkey push for climate funds adds to concerns about Paris accord». *Financial Times*. 9 de julio 2017. <https://www.ft.com/content/bbef9a42-64c0-11e7-8526-7b38dcaef614>.